

# EL SIGLO MÉDICO

(BOLETIN DE MEDICINA, GACETA MÉDICA

Y  
GENIO MÉDICO-QUIRÚRGICO)

Periódico de Medicina, Cirugía y Farmacia, consagrado á los intereses morales, científicos y profesionales de las clases médicas

FUNDADORES

SEÑORES DELGRÁS, ESCOLAR, MÉNDEZ ÁLVARO, TEJADA Y ESPAÑA Y NIETO SERRANO

DIRECTOR

DON MATÍAS NIETO SERRANO

REDACTORES

DON RAMÓN SERRET.—DON CARLOS MARÍA CORTEZO.—DON ÁNGEL PULIDO

Este periódico sale á luz todos los domingos y forma cada año un tomo de 832 páginas y ademas las portadas é índices, que se regalan á los suscritores.

Las reclamaciones de los números que sufran extravío deberán hacerse indispensablemente DENTRO DE LOS DOS MESES QUE SIGAN Á LA FALTA.


Precios de suscripción de EL SIGLO.—MADRID: 3 ptas. trimestre PROVINCIAS: 4 ptas. trimestre, 8 ptas. semestre y 15 ptas. el año; Extranjero, Ultramar y Filipinas, 20 ptas. al año.

Precios de suscripción de la BIBLIOTECA.—15 ptas. a. año en toda España, que pueden pagarse en tres veces, 5 ptas. cada vez.—Extranjero, Ultramar y Filipinas, 20 pesetas al año.

## PAGO DE SUSCRIPCIONES

Estamos ya en el segundo semestre del año y son muchos los suscritores que no se han puesto aún al corriente en el pago. Rogámosles, pues—para evitarnos y evitarles gastos—, que procuren, lo antes posible, remitirnos los fondos necesarios para tal objeto.

## BIBLIOTECA ESCOGIDA DE "EL SIGLO MÉDICO."

 Se ha repartido á los suscritores de la BIBLIOTECA en provincias el tomo I de la magnífica obra *Tratado de Medicina legal* del catedrático de Medicina legal de *Guy's Hospital*, Dr. A.-S. Taylor, arreglado á la moderna legislación española.

**TENEMOS EN PRENSA** el tomo II de la misma obra y el *TRATADO CLÍNICO Y PRÁCTICO DE LAS ENFERMEDADES MENTALES* del Sr. Luys, y en preparación el *TRATADO DE ENFERMEDADES DE LA MÉDULA ESPINAL* de Bryom-Bramwel; el *TRATADO DE OPERACIONES DE URGENCIA* de Thomas; el *MANUAL DE TÉCNICA MICROSCÓPICA* del Sr. Latteux; la *HIGIENE ESPECIAL* de Mantegazza; la excelente obra de *ENFERMEDADES DE LA GARGANTA Y DE LAS VÍAS AÉREAS: GUÍA PARA EL DIAGNÓSTICO DE LAS AFECCIONES DE LA FARINGE, ESÓFAGO, TRÁQUEA, LARINGE Y FOSAS NAALES*, del reputado laringólogo de los Estados Unidos doctor J. Solis Cohen, traducido por el catedrático de la Facultad de Sevilla Dr. Sota y Lastra, y otras varias que sucesivamente iremos indicando.

Toda la correspondencia, los pedidos, libranzas, letras y demas documentos de giro referentes á EL SIGLO y á su BIBLIOTECA se dirigirán á D. Ramón Serret, apartado de Correos núm. 121, Madrid.—La Administración se halla establecida en la calle de la Magdalena, 36, segundo izquierda, y las horas de oficina son de nueve á tres todos los días no feriados.



## ESTAFETA DE PARTIDOS

Los que hayan de aspirar al partido de Bordalba, deben saber que vive allí y piensa continuar un anciano profesor que tiene contrato particular y bilateral con los vecinos, que goza además de estimación y simpatía entre la mayoría y que no reúne más sueldo que unas 200 medias aragonesas de trigo; porque aunque se anuncia más, el pueblo está pobre en general y la recaudación se hace á duras penas.

### VACANTES

La de médico-cirujano de Cintruénigo (Navarra). Dotación 1.000 pesetas anuales. Solicitudes al alcalde en el término de quince días desde la publicación de este anuncio.

— La de íd. íd. — por renuncia — de Deza (Soria). Dotación 375 pesetas anuales por la asistencia de las familias pobres y unas 800 medias de trigo de igualas con los vecinos no pobres, más unas 50 pesetas por Beneficencia y 160 medias de trigo de igual calidad que producirá el anejo del pueblo de la Alameda, distante una hora de dicha localidad; advirtiéndose que ambos pueblos tienen practicante para la cirugía menor, pagado además por cuenta de los vecinos. Solicitudes hasta el 15 de Agosto al alcalde don José Esteban.

— La de íd. íd. — por renuncia — de Carabanchel Bajo (Madrid). Dotación 999 pesetas anuales y 285 pesetas de gratificación por la asistencia de las familias pobres y las igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 24 del corriente al alcalde D. Benigno Díaz.

— La de íd. íd. de la Melgosa (Cuenca). Dotación 60 pesetas anuales por la asistencia de las familias pobres y las igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 20 de Julio al alcalde D. Felipe Alarcón.

— La de íd. íd. de Guadalmez (Ciudad Real). Dotación 995 pesetas anuales por la asistencia de 20 familias pobres y unas 2.200 pesetas que producen las igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 20 de Julio al alcalde D. Pedro Quero.

— La de íd. íd. — por renuncia — de Valdepeñas (Ciudad Real). Dotación 925 pesetas anuales por Beneficencia y las igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 25 de Julio al alcalde D. Francisco Morales.

— La de íd. íd. de Coruña del Conde (Burgos). Dotación 175 pesetas anuales por la asistencia de 12 familias pobres y las igualas con 132 vecinos pudientes y otros 52 vecinos del anejo Arauzo, que dista 4 kilómetros. calculándose en total unas 265 fanegas de trigo. Solicitudes hasta el 19 de Julio al alcalde D. Lucas De gado.

— La de íd. íd. — por renuncia — de Albaladejo (Ciudad Real). Dotación 750 pesetas anuales por la asistencia de 60 familias pobres y las igualas con 350 vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 27 de Julio al alcalde D. Inocencio Ortiz.

— Una de las de íd. íd. — por defunción — de Llerena (Badajoz). Dotación 1.250 pesetas anuales, pagadas por meses vencidos, por la asistencia de 300 familias pobres y las igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 24 de Julio al alcalde D. F. Monterrey Zamorano.

— La de íd. íd. — por renuncia — de Lence (Burgos). Dotación 50 pesetas anuales por la asistencia de las familias pobres y las igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 20 de Julio al alcalde D. Bernardino García.

— La de íd. íd. — por renuncia — de Alcadozo (Albacete). Dotación 850 pesetas anuales por la asistencia de las familias pobres y las igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 30 de Julio al alcalde D. Juan Antonio Alfaro.

— La de íd. íd. de Castropodame (León). Dotación 50 pesetas anuales por la asistencia de 40 familias pobres y las igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 27 de Julio al alcalde D. Pedro Fernández.

— La de íd. íd. de Collados (Cuenca). Dotación 50 pesetas anuales por Beneficencia y las igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 27 de Julio al alcalde don Juan Gómez.

— La de íd. íd. — por renuncia — de Valdepiélagos (Ma-

drid). Dotación 250 pesetas anuales por la asistencia de 4 familias pobres y las igualas con los vecinos pudientes. Consta esta villa de 90 vecinos. Solicitudes hasta el 28 de Julio al alcalde D. Martín Pascual.

— La de íd. íd. — por segunda vez — de Magaña (Soria). Dotación 250 pesetas anuales por Beneficencia y 1.500 pesetas de igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 3 de Agosto al alcalde D. Esteban Casas.

— La de íd. íd. — por terminación de contrato — de Aldea del Rey (Ciudad Real). Dotación 800 pesetas anuales por la asistencia de 250 familias pobres y las igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 3 de Agosto al alcalde D. Carlos Villalón.

— La de íd. íd. de Lomoviejo (Valladolid). Dotación 500 pesetas anuales por la asistencia de 33 familias pobres y las igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 28 del corriente al alcalde D. Modesto Rua.

— La de íd. íd. de Benidorm (Alicante). Dotación 500 pesetas anuales por la asistencia de las familias pobres y las igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 23 del corriente al alcalde D. Francisco Zaragoza.

— La de íd. íd. — por terminación de contrato — de Rus (Jaén). Dotación 2.275 pesetas anuales, pagadas por meses vencidos, por la asistencia de 300 familias pobres y las igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 18 del corriente al alcalde D. Julian Méndez.

— La de íd. íd. — por terminación de contrato — de Avión (Orense). Dotación 750 pesetas anuales por la asistencia de 200 familias pobres y las igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 2 de Agosto al alcalde don Luis de la Vega.

— La de íd. íd. — por renuncia — de Belmonte de Tajo (Madrid). Dotación 625 pesetas anuales por la asistencia de 30 familias pobres y unas 1.750 pesetas de igualas con los vecinos pudientes. Consta esta villa de 300 vecinos. Solicitudes hasta el 27 del corriente al alcalde D. Manuel Martínez.

— La de íd. íd. — por renuncia — de Alarilla (Guadalajara). Dotación 625 pesetas anuales por la asistencia de las familias pobres y las igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 24 del corriente al alcalde D. Catalino Abad.

— La de íd. íd. — por traslado — de Robledillo de Moherando (Guadalajara). Dotación 100 pesetas anuales por Beneficencia y 200 fanegas de trigo de igualas. Solicitudes hasta el 19 del corriente al alcalde D. Alejandro Garín.

— La de íd. íd. — por renuncia — de San Pedro (Albacete). Dotación 750 pesetas anuales por la asistencia de 70 familias pobres y las igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 24 del corriente al alcalde D. Rufino López.

— La de íd. íd. — por renuncia — de Tribaldos (Cuenca). Dotación 500 pesetas anuales por la asistencia de 13 familias pobres y unas 2.250 pesetas de igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 6 de Agosto al alcalde don Francisco A. Hernáiz.

— Las de íd. íd. y farmacéutico de Tartanedo y sus anejos Torrubia y Pardos (Guadalajara). Dotación 300 fanegas de trigo anuales cada una por las familias pobres y las igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 1.º de Agosto al alcalde D. Cecilio Gil.

— La de farmacéutico de Villada (Palencia). Dotación 600 pesetas anuales por la asistencia de 120 familias pobres y las igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 20 del corriente al alcalde D. Aurelio Cardo Martínez.

— La de íd. — por renuncia — de Garcinarro (Cuenca). Dotación 250 pesetas anuales por el suministro de medicamentos á 20 familias pobres y unas 150 fanegas de trigo de igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 30 del Julio al alcalde D. Mariano Fernández.

— La de íd. — por renuncia — de Loeches (Madrid). Dotación 300 pesetas anuales por la asistencia de 10 familias pobres y las igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 29 del corriente al alcalde D. Félix Alonso.

— La de ministrante de Isnerre (Zaragoza). Dotación 18 cahíces de trigo anuales y casa. Solicitudes hasta el 25 del corriente al alcalde D. Martín López.

— La de íd. de Huertahernando (Guadalajara). Dota-



ción 100 fanegas de trigo anuales. Solicitudes hasta 24 del corriente al alcalde D. Evaristo Gutiérrez.

## CORRESPONDENCIA <sup>(1)</sup>

- D. Juan J. Alexandre. — Pagado SIGLO fin Junio del 91.  
D. Ginés Meseguer. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 90; remitido los números que pide.  
D. Ignacio Vivar. — Suscrito SIGLO y BIBLIOTECA; pagado el primero fin Junio del 91 y la segunda todo el 90.  
D. Pablo Luengo. — Id. id. id.; pagado el primero fin Diciembre del 90 y la segunda primer plazo del mismo.  
D. José Wieden y Portillo. — Recibida su carta.  
D. Emilio González Ruiz. — Pagado SIGLO fin Diciembre de 1890.  
D. Graciano Cuadrado. — Id. SIGLO fin Diciembre del 90 y BIBLIOTECA segundo plazo del mismo; remitido los libros que pide el día 14, excepto el *Masse*, que está agotado; cambiadas las señas.  
D. Demetrio Ruiz. — Id. SIGLO fin Agosto del 90.  
D. Joaquín Satorras. — Id. id.  
D. Antonio Alfonso Becerra. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 90.  
D. J. Velasco. — Recibido el artículo.  
D. Juan R. de Barcia. — Remitido el número que pide día 13.  
D. Calixto Landera. — Id. id.  
D. Andrés Bravo. — Id. id.  
D. Roque Larrainza. — Pagado SIGLO fin Junio del 90.  
D. Demetrio Arrieta. — Suscrito al SIGLO y pagado fin Diciembre del 90.  
D. Francisco Masanet. — Se titula *Criterio Médico*. Señas, Abada, 4 y 6, Madrid.  
D. Nicolás Díez. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 90; cambiadas las señas; remitido los números que pide.  
D. Enrique Guillén Oros. — Id. SIGLO fin Noviembre del 90 y BIBLIOTECA fin Diciembre; no se recibieron los talones primeros.  
D. Pablo Escarate. — Remitido lo que pide día 16.  
D. Francisco Aranda Torres. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 90.  
D. Francisco Fuentes Roel. — Suscrito al SIGLO desde 1.º de Junio y avisado pago por el Sr. Gali y Camps fin Diciembre del 90.  
D. Enrique González de los Ríos. — Recibido el artículo.  
D. Bernardino Ramírez. — Suscrito al SIGLO y pagado fin Agosto del 90.  
D. Dionisio Puig. — El Sr. Martí avisa su pago SIGLO fin Diciembre del 90.  
D. Domingo Pascasio Pulido. — Remitido los números que pide día 16.  
D. Ramiro Guillén. — Id. id.  
D. Ricardo Camino. — Id. id.  
D. Salvador Bernadés. — El Sr. Martí avisa su pago al SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 90.  
D. Agustín Pérez. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 90.  
D. José Reventos. — Id. id.  
D. José Martínez Caño. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 90.  
D. Rafael Araujo. — Recibida la segunda libranza, con la cual tiene usted pagado SIGLO fin Diciembre del 90.  
D. Rogelio Moreda. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 90.  
D. Tomás García Terradillos. — Id. id. id.  
D. Ciriaco Bermejo. — El Sr. Esteban Juan avisa su pago al SIGLO fin Junio y BIBLIOTECA primer plazo del 90.  
D. Manuel Chapado. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 90.  
D. Isidoro Lejarreta. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 90.  
D. Joaquín Martínez Ruiz. — Id. SIGLO fin Diciembre del 90 y BIBLIOTECA fin Diciembre del 89.  
D. Rufo Cámara. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 90.  
D. Ramón Garganta. — Cobrada en 18 de Marzo la carta-orden que usted mandó contra el Sr. Linares.

(1) Rogamos á nuestros suscritores que se fijen en esta sección. Los que deseen obtener contestación privada á sus cartas deberán remitir un sellc de 15 céntimos, pues de lo contrario se les contestará en este lugar del periódico. Todos los pagos que se hacen por los señores suscritores se consignán sin falta en esta sección. Deben, pues, éstos reclamar prontamente, á fin de evitar perjuicios, si no ven consignados los que verifiquen.

- D. Manuel Sáinz Pardo. — Pagado SIGLO fin Diciembre de 1890.  
D. Juan Ramón Tarín. — Id. BIBLIOTECA fin Diciembre del 90.  
D. Ramón Mille. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 90.  
D. Miguel Sánchez López. — Id. SIGLO fin Septiembre del 90; cambiadas las señas.  
D. Julio Cantero. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 90.  
D. Francisco Muñoz Morales. — Id. SIGLO fin Junio del 90 y BIBLIOTECA tercer plazo del 89 y primero y segundo del 90.  
D. Luis Gutiérrez Rodríguez. — Los Sres. Hijos de Rodríguez avisan su pago al SIGLO fin Diciembre del 90.  
D. Cándido Porto. — Recibidas las 8 pesetas para la BIBLIOTECA.  
D. Fernando Bravo Moreno. — Pagado SIGLO fin Septiembre del 90 y BIBLIOTECA fin Diciembre del mismo.  
D. Francisco Ramírez. — Id. SIGLO fin Junio del 90.  
D. Manuel Ramos. — Id. id. fin Diciembre del 90.  
D. Federico Armengod. — Id. id.  
D. Saturnino Gil Pérez. — Id. id.  
D. Miguel Camaleño. — El Sr. Fe avisa su pago al SIGLO fin Octubre del 90.  
D. Roque Reyes. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 90.  
D. Diego Martínez Jiménez. — Id. SIGLO fin Marzo del 90; cambiadas las señas; remitido los números que pide día 24 de Junio.  
D. Eugenio Inocencio. — Suscrito al SIGLO y pagado fin Diciembre del 90; remitido los números por correo del 24 de Junio.  
D. Mariano Marco. — Suscrito al SIGLO desde 1.º de Julio. Puede mandar el importe, si gusta, en sellos de 15 céntimos, certificando la carta.  
D. Andrés Arriaga y Amézaga. — Id. id.  
D. Carlos Lloro. — El Sr. Ponz avisa su pago al SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 90.  
D. Luis Arboleja. — Remitido el número que pide día 25 de Junio.  
D. Gelasio Perdigüero. — Id. id.  
D. Francisco Rubio Gómez. — Recibida su carta; conformes.  
D. Emilio Fernández. — Pagado SIGLO fin Septiembre del 90; remitido lo que pide día 25.  
D. José Guillén. — Recibido el artículo.  
D. Sebastián de Paz. — El programa está inserto en la *Gaceta* de 29 de Noviembre de 1888, que puede usted buscar en ese Ayuntamiento.  
D. José María Ols. — Remitido la *Guía del vacunador* día 26 de Junio.  
D. Tobias Eito. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 90 y BIBLIOTECA primero y segundo plazos del 90.  
D. Ceferino Rodríguez. — Id. SIGLO fin Diciembre del 90.  
D. Marcos Martín Camarero. — Id. id.  
D. Martín Sambeat. — Id. SIGLO fin Junio y BIBLIOTECA segundo plazo del 90.  
D. José Arnanz y Mato. — Recibida su carta. En este número se indica la *Gaceta* en que se publicó el programa.  
D. José Parejo. — Pagado SIGLO fin Junio del 91.  
D. Felipe Hernández. — Id. SIGLO fin Diciembre del 90.  
D. Eduardo García Somoza. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 90.  
D. Mateo Montero. — Id. SIGLO fin Diciembre del 90 y BIBLIOTECA primer plazo.  
D. Manuel Arias. — Id. SIGLO fin Diciembre del 90.  
D. Marcelino Nieto. — Id. id.  
D. Eduardo Martínez Alonso. — Id. id.  
D. Adelaido Heredero. — Los Sres. Menor hermanos avisan su pago al SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 90.  
D. Jorge Corcostegui. — Pagado SIGLO fin Diciembre de 1890.  
D. José María Pérez de la Riva. — Id. SIGLO fin Diciembre del 90 y BIBLIOTECA primero y segundo plazos.  
D. Casimiro Trevilla. — Id. SIGLO fin Septiembre del 90.  
D. Felipe López Agudo. — Id. SIGLO fin Diciembre del 90.  
D. Domingo León. — Id. id.  
D. Miguel Arévalo. — Id. id.  
D. Amado García Boulié. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 90.  
D. Francisco Pérez Urria. — Remitido lo que pide día 1.º  
D. Eduardo de Fuentes. — Id. id.  
D. Matías Sáinz Lozano. — Suscrito al SIGLO desde 1.º de Julio.  
D. José Mateos. — Id. id.



D. José Precioso.—Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 90.  
D. Evaristo Martín.—Id. SIGLO fin Junio del 91.  
D. Celestino Alvarez.—Id. SIGLO fin Diciembre del 89.  
Circulo de Recreo (Valladolid).—El Sr. Nuevo avisa su pago al SIGLO fin Septiembre del 90.  
D. Tomás Aguado.—Id. el Sr. La Fuente fin Diciembre del 90.  
D. Julio Altabás.—Recibida su carta.  
D. Antonio Castro.—Id. id.  
D. Bernardino Torres.—Id. id.  
D. Celestino Compaired.—Remitido los números que pide.  
D. Victoriano Santos.—Id. id.  
D. Manuel Cameno.—Pagado SIGLO fin Septiembre de 1890.  
D. Ramon Fisac.—Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 90.  
D. Enrique Alonso Fernández.—Id. SIGLO fin Septiembre del 90 y BIBLIOTECA tercer plazo.  
D. Vicente Juan Blanes.—Id. SIGLO fin Junio del 90.  
D. José Pesquero.—Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 90.  
Circulo de Recreo de Burgos.—Id. SIGLO fin Diciembre de 1890.  
D. Jesús Velasco.—Id. SIGLO fin Agosto del 90.  
D. José Sist.—Id. SIGLO fin Diciembre del 90.  
D. Agustín Texidor.—Id. SIGLO fin Marzo del 91.  
D. Manuel Casasola.—Suscrito al SIGLO desde 1.º de Enero y pagado fin Diciembre del 90; remitido los números día 4 de Julio.  
D. Miguel Gutiérrez.—Pagado SIGLO fin Junio del 91.  
D. Anastasio de la Calle.—Id. SIGLO fin Diciembre del 90.  
D. Felipe Moreno Vecino.—Id. id.; cambiadas las señas.  
D. Joaquín Echevarría.—Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 90.  
D. José Gil.—Se recibieron los talones; tiene usted pagado SIGLO fin Septiembre.  
D. Enrique Guillen.—Id. id.; tiene usted pagado SIGLO fin Noviembre del 90 y BIBLIOTECA fin Diciembre del mismo.  
D. Ramón Gil.—Remitido lo que pide día 4.  
D. Antonio Cenjor.—Suscrito y pagado SIGLO fin Septiembre del 90.  
D. Jacinto Molina.—Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 90.  
D. Juan Bernal.—Id. BIBLIOTECA primer plazo del 90.  
D. Gervasio Trujillano.—Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 90.  
D. Vicente Fernández Dios.—Id. BIBLIOTECA fin Diciembre del 90; remitido los libros día 5.  
D. Nemesio Casado.—Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 90; remitido los números que pide día 5.  
D. Francisco Aguado.—Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 90.  
D. Miguel Torán.—El Sr. Aguilar avisa su pago al SIGLO fin Septiembre del 90.  
D. Angel Pineda.—El Sr. Sanz avisa su pago al SIGLO fin Diciembre del 90.  
D. José María Nogués.—Id. SIGLO fin Junio del 90.  
D. Manuel Blázquez.—Id. SIGLO fin Septiembre del 90.  
D. José A. Benítez.—Remitido lo que pide día 5.  
D. Narciso Pastor.—Pagado SIGLO fin Diciembre del 90.  
D. Emilio Jerez.—Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 90.  
D. Baltasar Goya.—Id. SIGLO fin Diciembre del 90.  
D. Juan M. Godínez.—Id. id.  
D. Antonio Díaz.—Id. BIBLIOTECA fin Diciembre del 90.  
D. Faustino González.—Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 90.  
D. Ildefonso Lao.—Id. SIGLO fin Septiembre del 90; cambiadas las señas.  
D. Aurelio Arroyo.—Id. SIGLO fin Junio del 90 y BIBLIOTECA segundo plazo; remitido el número que pide.  
D. Julián Muñoz.—Id. SIGLO fin Diciembre del 90.  
D. León Corral.—Los Sres. Hijos de Rodríguez avisan su pago al SIGLO fin Diciembre del 90.  
D. Jaime Gil de Navas.—Remitido lo que pide día 7.  
D. Antonio Correa Fernández.—Pagado SIGLO fin Septiembre del 90.  
D. Andrés Cañete.—Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Junio de 1890.  
D. Manuel Quintanilla.—Id. SIGLO fin Diciembre del 90.  
D. Aniceto Bravo.—Id. SIGLO fin Septiembre y BIBLIOTECA fin Junio del 90.

D. Pedro Castilla.—Pagado SIGLO fin Junio del 90.  
D. Eduardo Gómez Lagier.—Id. BIBLIOTECA fin Diciembre del 90.  
D. Mariano López.—Id. SIGLO fin Diciembre del 90.  
D. Celestino Moliner.—Recibida su carta.  
D. Francisco Salcedo.—Suscrito al SIGLO desde 1.º de Julio.  
D. Donato Palomares.—Id. id.  
D. Antonio Canella.—Remitido los números que pide día 8.  
D. Luis Gil.—Recibida su carta y remitido los números que pide.  
D. Vicente Clarí.—Suscrito al SIGLO desde 1.º Julio y pagado fin Septiembre.

## NOVISIMO FORMULARIO DE BOLSILLO

INDISPENSABLE Á TODOS LOS MÉDICOS Y FARMACÉUTICOS  
POR EL DR. JULIO GROSSER

TRADUCIDO DIRECTAMENTE DEL ALEMAN Y AUMENTADO

por los Dres. D. Ramon Serret Comin y D. Fernando Peña Maya

La importancia de este FORMULARIO, escrito por riguroso orden alfabético, se comprende leyendo sólo la siguiente lista de medicamentos modernos que contiene, aparte de cuantos desde tiempo inmemorial tiene sancionados la ciencia:

Acetal.—Acido crisofánico.—Acido esclerótico.—Adonis vernalis.—Adonidina.—Aloina.—Anda-assu.—Antihidropina.—Antipirina.—Arbutina.—Arenaria rubra.—Aseptol.—Blatta orientalis.—Boldo.—Bromal.—Bromoformo.—Cocaina.—Convallaria maialis.—Cotoina.—Crisarobina.—Duboisina.—Esmopoleina.—Esparteina.—Euphorbia pilulifera.—Gelsemium sempervirens.—Geochamaea.—Hamamelis virginica.—Hazelina.—Helenina.—Hipnopo.—Hopleina.—Hidrastris canadensis.—Ictiol.—Iodol.—Jequiritry.—Kairina.—Kola.—Kumina.—Lanolina.—Mentol.—Morrhual.—Naftol.—Papaina.—Paraldehido.—Pereirina.—Picrotoxina.—Pichii.—Pilocarpina.—Pilocarpidina.—Piridina.—Piscidia erythrina.—Podofilo.—Poliporus senex.—Quebracho.—Queratina.—Resorcina.—Talina.—Terpina.—Terpinol.—Timol.—Traumaticina.—Tripolita.—Tripsina.—Urétano.—Viburnum prunifolium y muchos más.

Véndese, al precio de 3 pesetas en toda España, en las principales librerías. Los pedidos al por mayor se dirigirán á D. Ramon Serret, Magdalena, 36, Madrid. Es inútil hacer pedidos á los que no acompañe el importe en libranzas del Giro Mutuo, letras de fácil cobro, y en último caso en sellos de correos.

## — OBRA NUEVA —

## GUÍA DEL DIAGNÓSTICO MÉDICO

POR LOS DOCTORES

OTTO SEIFERT Y FRIEDRICH MÜLLER

Traducción directa del alemán por

FERNANDO PEÑA MAYA

Libro indispensable á los alumnos de Clínica, á los aspirantes á la Licenciatura y al médico práctico.—Ilustrado con 66 figuras y una lámina.

Forma un tomo de 246 páginas, elegantemente encuadrado en tela á la inglesa, y se vende, al precio de 4 pesetas, en las principales librerías.

Los pedidos á D. Enrique Teodoro, impresor, Ronda de Valencia, 8, Madrid.

## LA FILOSOFIA DE LA NATURALEZA

POR

DON MATIAS NIETO SERRANO

Comprende esta obra los principios fundamentales de la Física de la Química y de la Biología.

Tiene por objeto este libro discutir los problemas fundamentales de todas las Ciencias de la Naturaleza, Mecánica, Astronomía, Óptica, Analítica y demás ramos de la Física, así como de la Química y la Biología. Su estudio puede conducir á la más recta interpretación de los hechos de todas estas categorías.

Se vende, al precio de 6 pesetas, en las principales librerías y en la Redacción de EL SIGLO MÉDICO, Magdalena, 36, segundo.

Los señores suscritores podrán adquirirla por 5 pesetas.

## OBRAS DEL DR. PULIDO

CON EXTRAORDINARIA REBAJA, EN BENEFICIO DE LOS SUSCRITORES DE «EL SIGLO»

	Ptas. Cént.
La Medicina y los médicos..	3,00
París (viaje médico instructivo)..	1,50
Evolucion histórica de la Patología..	0,50
Una expedición á las cuevas de Artá..	0,25
Lactancia paterna (quedan muy pocos ejemplares)	0,75
Inoculación anticolérica de Ferran..	0,25
Bosquejos médico-sociales..	1,00



# EL SIGLO MÉDICO



## RESUMEN

**Boletín de la semana:** Nuevas autoridades. — Marcha de la epidemia. — Sociedad Española de Higiene. — Sección de Madrid. — El cólera en España. — Instituto de Terapéutica Operatoria. — Medicina alcalina. — Hospitalización de los tísicos ó tuberculosos y ulteriores. — Sección profesional: Más sobre forenses. — Sección práctica: Talla suprapubiana. — Prensa médica: Extranjera: I. Sobre las psicosis después de la influenza. — II. Modo de cortar bruscamente los golpes de tos en la coqueluche. — III. El hematozoario del paludismo. — IV. Manera de preparar el té, según el general Tchong-Ki-Kong. — Sociedades científicas: Real Academia de Medicina. — Sección oficial: Presidencia del Consejo de Ministros. — Cuerpo de Sanidad Militar. — Variedades: Visita médica. — Gaceta de la salud pública: Estano sanitario de Madrid. — Crónica. — Vacantes. — Correspondencia. — Anuncios. — Boletín bibliográfico.

## BOLETIN DE LA SEMANA

NUEVAS AUTORIDADES. — MARCHA DE LA EPIDEMIA.  
SOCIEDAD ESPAÑOLA DE HIGIENE

La crisis política que preocupaba en la anterior semana á nuestro país se ha resuelto, y no es de nuestra incumbencia ni el describirla ni el juzgarla; pero sí es de nuestro deber el referir los cambios que, como consecuencia suya, ocurran en el personal afecto á los servicios que hacen referencia con la higiene pública, con la instrucción y con el ejercicio profesional.

Las mudanzas se encuentran en evolución, pudiendo así decirse que son más las anunciadas que las llevadas á efecto. Entre estas últimas figuran la salida de sus respectivos puestos del gobernador y del alcalde de Madrid, el último de ellos saludado con un decreto de despedida que puede haberle dejado satisfecho mucho más que á los madrileños su gestión municipal, por lo menos en lo referente á saneamiento y policía urbana, pues si desde el punto de vista administrativo puede haberse hecho el Sr. Mellado acreedor á toda clase de elogios, cosa en que no nos metemos, la verdad es que en el manoseado problema de los abastecimientos, de la carestía de la subsistencia, de la higienización, del ornato y de la limpieza de Madrid, en nada se ha conocido que haya pasado por la presidencia de su Ayuntamiento persona tan inteligente y que tan agrias censuras había enderezado á sus predecesores antes de ocupar aquel puesto. Al Sr. Aguilera ha sustituido como gobernador el Sr. Sánchez Bedoya, quien deseamos despliegue ante la amenaza, siquiera remota, de la epidemia cólera, la misma actividad y energía que el gobernador saliente.

En la Dirección de Instrucción pública ha sustituido el Sr. Díaz Macuso al Sr. Santamaría de Paredes, y en la de Sanidad parece que continúa por ahora el Sr. Baró.

\*\*\*

La epidemia sigue en su curso é intensidad los caracteres con que empezó, confirmando el pronóstico que sobre el asunto habían hecho las personas competentes. El centro del foco sigue siendo la ciudad de Gandía, que con tanta hostilidad recibió la noticia de su declaración de sospechosa: fuera de ella se presentan casos diseminados por diferentes pueblos de la provincia, pero en ninguno de ellos arraiga de una manera considerable, mostrando en esto que, sin duda alguna, nos encontramos, ó ante un germen epidémico de poca virtualidad y de expansibilidad limitada, ó ante condiciones de inmunidad de la comarca, que pudieran explicarse por la fecha relativamente reciente de la última epidemia. Esto, sin embargo, no justificaría el que se cesara ni un punto en la conveniente conducta adoptada esta vez por las autoridades, facilitando las subsistencias, aislando los enfermos, desinfectando los locales y no confiando en las ilusorias garantías de los acordonamientos y las cuarentenas, que tan importante papel pueden haber desempeñado en otras épocas, pero que tan difíciles de practicar resultan dentro de las condiciones de actividad de la vida moderna.

\*\*\*

La Sociedad Española de Higiene celebró el martes la última sesión del presente curso, bajo la presidencia del Sr. Martínez Pacheco. El señor secretario hizo una moción á la Sociedad sobre los objetos de que se rodea á los muertos, y que son muchas veces causa de transmisión de las enfermedades infecciosas, nombrándose una Comisión, compuesta de los Sres. Obregón y Rufilanchas, para que estudie el asunto, y terciaron en el debate los señores Fernández-Caro, Mariscal, Tolosa Latour, Obregón, Belmás, Rufilanchas y Lletget.

El Sr. Martínez Pacheco hizo un brillante resumen de las tareas de la Sociedad, dando las gracias á todos los señores que han tomado parte en los debates y presentado proyectos y mociones interesantísimos, encaminados á mejorar las condiciones higiénicas de la vida; se ocupó de la actual epidemia de la provincia de Valencia, expresando la seguridad de que los enfermos observados por la Comisión técnica en Puebla de Rugat y Montechilvo eran casos de verdadero cólera morbo asiático, habiendo tenido ocasión de examinar algunos enfermos, ejemplares modelo de dicha enfermedad. Añadió que, á su juicio, ha sido importada la epidemia, sin que por ahora haya motivo fundado para conocer el origen y medios de



transmisión á nuestra Península, é hizo la consoladora afirmación de que el germen colerígeno tiene hasta ahora poca fuerza difusiva, por lo que no sería imposible que se extinguiera en dicha provincia; pero que como esto constituiría un caso excepcional, es necesario que el Gobierno, las autoridades populares y el público, estén preparados y empleen todos cuantos medios deban emplearse á fin de evitar ó disminuir los estragos de la epidemia, para cuyo objeto la Sociedad Española de Higiene va á imprimir y publicar gratuitamente una cartilla sanitaria, que pondrá á disposición de todos los Ayuntamientos y Corporaciones, y de los particulares que la reclamen, cumpliendo así uno de los propósitos de la creación de dicha Sociedad.

DECIO CARLÁN.

MADRID 13 DE JULIO DE 1890

### EL CÓLERA EN ESPAÑA

#### III

#### MÁS DATOS

Á su regreso á Valencia determinó la Comisión permanecer en esta ciudad veinticuatro horas, con el doble objeto de enterarse del estado de la salud y de la posibilidad de que por aquel punto hubiese penetrado la epidemia, de cuyo carácter ya no se dudaba.

En cuanto al primer extremo, las conversaciones tenidas con los médicos de la población, la indagación de la escasa cifra de defunciones hecha en el Registro, los datos de la Prensa y la perfecta tranquilidad que en todo se observaba, hicieron desde luego que se persuadiera de que, cuando menos, no existía nada que de una manera evidente diese luz sobre el asunto. Alguna ligera alarma habían producido dos ó tres casos de los denominados sospechosos, y de los que en aquellos días se hablaba: eran éstos un sujeto visitado en la calle del Botánico, núm. 12, asistido por el Dr. Fortún; otro en la del Rey Don Pedro, asistido por el Dr. Barrachina; una mujer habitante en el Llano de los Remedios y un niño que vivía en la calle de Exedrea. De los casos ocurridos en Valencia, habían terminado de un modo funesto el de una señora, D.<sup>a</sup> Dolores Capsi, que procedía de la Puebla y murió el 12 de Junio, y el del hombre que había estado en Torrente, de quien ya hemos hecho mención. Los demás casos estaban ya en convalecencia, excepción hecha del niño de la calle de Exedrea, al que visitó algún individuo de la Comisión, que aseguró después que no podía estimarse como caso fundamental para diagnóstico de epidemia, pues á su corta edad (dos meses) se unía el encontrarse teñidas sus heces con un color negruzco que les daba el bismuto, el de faltar en absoluto los datos subjetivos y el de encontrarse el niño desde días antes en estado de depauperación nutritiva, como lo demostraba su delgadez y el muguet que mostraba en la boca. Después hemos sabido que el estado del enfermito había mejorado bastante. Por lo

demás, ninguno de los otros casos estaba por aquel entonces en condiciones de ilustrar el juicio, y en cuanto al estado sanitario de Valencia, sólo se supo que había algún número mayor que de ordinario de diarreas y de indisposiciones gastro-intestinales.

Como la idea de la importación valenciana se defendía con tenacidad por algún individuo de la Comisión que, no queriendo hacer á ésta responsable de su idea, no ocultaba sin embargo su convencimiento personal sobre el asunto; como quiera que, de ser esto exacto, Valencia hubo de ser ciudad de tránsito, era preciso averiguar por dónde y cómo había venido el mal hasta ella.

Para averiguar esto se necesitaban varios datos: 1.º, saber qué puntos del litoral europeo, del asiático ó del africano se encontraban afectados de cólera; 2.º, saber si en la época que inmediatamente precedió á la aparición del cólera en Rugat habían ingresado procedencias de tales puertos en Valencia; 3.º, averiguar si en las procedencias por tierra de otros puertos que pudieran haber dado entrada á análogas procedencias, había algo de sospechoso. Este era el programa que oímos exponer á nuestro compañero de redacción el Dr. Cortezo, que era el que con más ahínco defendía esta idea de la importación.

Limitémonos por hoy á exponer los datos.

En la sesión presidida por el ministro de la Gobernación, antes de salir de Madrid los expedicionarios, afirmaba el señor director general de Beneficencia que, según los datos oficiales remitidos al Gobierno español por sus agentes consulares, no existía á la sazón ningún punto donde epidémicamente se observara el cólera. Ya entonces el Dr. Cortezo hizo observar el disenso en que tales afirmaciones se encontraban con los datos suministrados por importantes publicaciones extranjeras, entre las cuales citó el periódico inglés *The Lancet*, que en sus dos últimos números (7 y 14 de Junio) acusaba la existencia de la enfermedad en el mar Caspio y en la Turquía asiática.

Por nuestra parte, reproducimos ahora, para poder formar juicio, los párrafos mencionados:

«*Los progresos del cólera.* (7 de Junio.) — De cuando en cuando llegan hasta nosotros rumores de que el cólera se aproxima á la parte Sur de la frontera de Rusia comprendida entre los mares Negro y Caspio, y hace poco nos llamó la atención el establecimiento, dispuesto por el Imperio ruso, de dos estaciones cuarentenarias con el objeto de oponerse á la comunicación del mal en la dirección indicada. Pero estos datos alternaban con informes de la desaparición completa del cólera en Persia y en la Mesopotamia del Norte; informes que, de ser ciertos, destruían la alarma producida por las noticias anteriores. Nuestros últimos informes son muy contradictorios. Por una parte, noticias de Berlín aseguran que una enfermedad que se decía ser colerina y que ha prevalecido hace algún tiempo en Astracán, Kiess y otros puntos de la Rusia del Sur, se cree ahora que es el cólera mismo. De San Petersburgo nos dicen que el cólera, que había prevalecido en Mesopotamia, se había dirigido hacia el Oeste, y que la enfermedad había atravesado el Volga y comenzaba á presentarse en el

Sur de Ru  
porque la  
pagarse e  
en ella ra  
mida dur  
mente á l  
que esta  
que el cól  
valles del  
posible qu  
mia exte  
libres de  
Norte y e  
dadero p

«*Cólera*  
guiendo ó  
cólera ha  
Diarbekin  
Heder, en  
encuentra  
la provin  
lejanos al  
cipio de  
cede, sab  
rededor d  
siguen su  
extendido  
tretanto,  
tar los p  
ha propu  
ferrocarr  
oposición  
fienda ya  
ner el av  
defendido  
con la re  
Roma, q  
que las c

Como  
cólera ex  
Caspio; p  
consular  
tar llega  
les opusi  
te con su  
puertos.

Para f  
proceden  
puerto d  
amable  
pudo ver  
netrado  
dos vapo  
liano; ni  
advertir  
que de i  
mas que  
y Barcel  
se invest  
barque e  
ir con m  
gares de  
directore



Sur de Rusia. Estos últimos datos son muy verosímiles, porque la enfermedad tendía incontestablemente á propagarse en la indicada dirección el año último, y no es en ella raro el que permanezca comparativamente dormida durante la estación fría, para reverdecer nuevamente á los primeros calores. Pero al propio tiempo que estas noticias, las autoridades turcas hacían saber que el cólera había desaparecido por completo de los valles del Éufrates y el Tigris. Es, sin embargo, muy posible que estos valles, que fueron teatro de la epidemia extensa del último verano, se encuentren ahora libres de la enfermedad mientras ésta avanza hacia el Norte y el Noroeste, *dirección en la que existe un verdadero peligro para Europa.*

«*Cólera en la Turquía asiática.* (14 de Junio.) — Siguiendo de un modo inmediato á la noticia de que el cólera había cesado en la Mesopotamia, llegan otras de Diarbekir diciendo que se ha presentado en la villa de Heder, en la vecindad de Jesireh. La última ciudad se encuentra más arriba, sobre la corriente del Tigris, en la provincia de Diarbekir, y es uno de los puntos más lejanos al Noreste que sufrieron del cólera desde el principio de la epidemia del año último. Como siempre sucede, sabemos que se ha formado un cordón militar alrededor del distrito infestado, y si los acontecimientos siguen su marcha ordinaria, pronto oiremos que se ha extendido el azote fuera de los límites acordonados. Entretanto, en Rusia se despliega gran actividad para evitar los progresos del mal á sus fronteras del Sudeste. Se ha propuesto establecer una línea cuarentenaria en el ferrocarril transcaucasiano, á la que se ha hecho gran oposición, y hemos visto con gusto que en Rusia se defiende ya que semejante medida no serviría para detener el avance de la enfermedad. El saneamiento se ha defendido como el mejor medio. Esta opinión concuerda con la resolución del Comité técnico de la Comisión de Roma, que tuvo el apoyo del delegado ruso al afirmar que las cuarentenas de tierra eran ineficaces.»

Como se ve, había motivos fundados para creer que el cólera existía en los puertos del mar Negro y del mar Caspio; pero como los informes de nuestras autoridades consulares nada decían en este sentido, han podido estar llegando barcos de aquellas procedencias sin que se les opusiera ninguna traba y cumpliendo perfectamente con su deber las autoridades sanitarias de nuestros puertos.

Para formar idea sobre este punto, así como sobre las procedencias de Filipinas, se dirigió la Comisión al puerto del Grao, en donde, merced á la actividad y á la amable disposición del director de Sanidad Sr. Barcia, pudo ver que desde el mes de Abril último habían penetrado en aquel puerto, procedentes del mar Negro, dos vapores ingleses, uno griego, dos egipcios y uno italiano; ninguno de ellos había dejado pasajeros. Es de advertir que el puerto del Grao es más de exportación que de importación, y que las comunicaciones facilísimas que establece la línea férrea de Valencia, Tarragona y Barcelona hacen que casi todas las procedencias que se investigaban como sospechosas prefirieran el desembarque en los dos últimos puntos, desde donde pueden ir con mayor rapidez que por mar á Valencia y otros lugares de la Península. Por esta razón se telegrafió á los directores de Sanidad de los puertos de Tarragona y Bar-

celona, tan sólo en lo referente á las procedencias del mar Negro, y las contestaciones inmediatas demostraron que en Tarragona habían entrado el 8 de Mayo un vapor noruego, el 17 de Junio una corbeta italiana, el 18 otra corbeta italiana y el 21 un vapor griego, procedentes todos de aquel mar.

De Barcelona telegrafiaron con mayores detalles, diciendo que habían ingresado el vapor noruego *Domai*, salido el 26 de Marzo de Jalatz y llegado el día 5 de Abril; un vapor inglés, salido el día 1.º de Abril de Nicolaew y llegado el 18 á este puerto; un vapor inglés, salido el 5 Abril de Euportonia y llegado el día 26 de Abril; un vapor inglés, salido el 24 Abril de Bayla y llegado el 12 de Mayo; otro vapor inglés, salido el 8 Mayo de Bayla y llegado el 22 de Mayo; un vapor griego, salido el 10 Mayo de Bayla y llegado el 22; otro vapor inglés, salido el 5 Junio de Kertell y llegado el 18 de Junio; un vapor inglés, salido el 6 Junio de Bayla y llegado el 17 de Junio.

Como nuestros lectores podrán haber visto, si el cólera existía en el mar Negro, no le habrían faltado medios para llegar á nuestras costas, según se infiere de los datos anteriores.

Terminada la enumeración de éstos, veamos cuál sea nuestra opinión acerca de la actual epidemia.

DR. PRIETO.

## INSTITUTO DE TERAPÉUTICA OPERATORIA

PIONEFROSIS DEL RIÑÓN DERECHO

EXTIRPACIÓN DEL RIÑÓN. — CURACIÓN

POR D. FEDERICO RUBIO

(Comunicación leída en la Real Academia de Medicina.)

Llámase la operada Antonia Girón y Soto, soltera, de treinta y un años, natural de Murcia.

Operada el 19 del corriente, esto es, hace nueve días, aunque la herida cicatrizó por primera intención y el estado general es hoy perfecto, no he creído prudente traerla á la Academia, porque un esfuerzo para subir al carruaje ú otro parecido no vena la cicatriz reciente muscular, dando origen á una eventración.

En su defecto, pongo de manifiesto el riñón extirpado, para que los señores académicos puedan examinarlo.

El diagnóstico ofreció tres periodos distintos:

Uno primero, obtenido por impresión artística.

Otro segundo, contradictorio, resultante de la anamnesis y de la observación sintomática.

El último, confirmador del primero, logrado por la exploración y el análisis de los factores.

La enferma nos fué presentada por una señora, operada de ovariectomía tiempo atrás en el Instituto.

El andar de la paciente era difícil y como cojeando del vientre. En efecto, la práctica permite apreciar varias clases de claudicaciones. No cojea de igual manera el enfermo de un pie que el de rodilla, ni el coxálgico que el otro que lleva un padecimiento doloroso en un lado del vientre. Á estos últimos se les ve recalcar el paso de un modo propio y característico; de un modo



de cojera cuyo tipo es el que presentan las personas con bubón inflamado.

Cojera de bubón que sirve para dirigir desde luego la atención inquisitiva hacia las regiones abdominales.

La paciente, aun así, necesitaba ayuda para venir á mi presencia. Su aspecto era decididamente caquéctico.

Descubierto el vientre, se notaba alguna desigualdad en las dos regiones laterales infraumbilicales. La derecha era más prominente. Tactada, advertíase un tumor bastante voluminoso, igual, resistente, superficial por su cara externa, que parecía en contacto con la piel, y profundizando tanto por la opuesta, que se perdía al reconocimiento.

Sin más datos que lo dicho, manifesté á los compañeros:

«Mi impresión de diagnóstico es que se trata de un tumor renal. Sin embargo, llegando hasta la línea alba, presupone una dislocación considerable, y cuando esto ocurre, el riñón se deja desplazar más ó menos hacia la región de los lomos. Esto no sucede aquí. Tal circunstancia puede depender de dos cosas: ó que el diagnóstico no sea el supuesto, ó que, siendo efectivo, el órgano esté afecto de alguna neoplasia que lo haya adherido y unificado á los tejidos circunvecinos. De todos modos, dése entrada en la sala á la paciente, observadla, y veremos.»

Sucesivamente examinada y observada durante varios días por diversos profesores, el problema diagnóstico, lejos de aclararse, venía dificultándose.

Primeramente, la enferma aseguraba que hacía más de cuatro años notó su tumor por bajo del ombligo, fijo siempre allí, duro, de pequeño tamaño y sin causarle molestias; que hasta hacía cosa de seis meses no empezó á molestarle y crecer, y que jamás había notado molestias en la orina, ni cosa extraña en su color, cantidad ni transparencia.

La anamnesis no podía ser más negativa del diagnóstico supuesto, y unida á que la observación no había producido nuevos datos, traía el juicio en grave perplejidad.

Sin embargo, percutiendo y comprimiendo las dos regiones renales, se notaban diferencias. La izquierda estaba ocupada en su porción alta y daba ruido macizo. La derecha se deprimía más bajo el hueco de las costillas, y resistía más á la presión hacia la cresta iliaca.

La orina era regular en transparencia, color y cantidad; pero, examinada al microscopio, se descubría bastantes hematíes decolorados, sin hematina, muchos leucocitos y células de pus.

En vista de esto, formulé el diagnóstico en breve nota clínica de la siguiente manera:

«Muchos de los errores de diagnóstico de que tengo que acusarme, procedieron de haber dado más valor á los relatos de los pacientes que á mi propio juicio.

»No diré que no sirva la anamnesis, pero lo que aseguro es que los enfermos suelen engañarse y engañarnos, de buena fe unas veces, de mala fe alguna vez también.

»Todo lo que relata la interesada peca de una imperfecta observación de sí misma. Sus apreciaciones erróneas serían capaces de trastornar el juicio al más experto. Los cirujanos más que nadie necesitan prevenirse contra las pequeñas razones. Aquí cae bien nuestro refrán de que barbas mayores quitan menores. La orina tiene pus y tiene sangre que no vienen de la vejiga; luego vienen del riñón. La orina es abundante; luego un riñón funciona bien. Hay un tumor que podrá no ser el riñón derecho, pero que corresponde más á un riñón dislocado de antiguo y alterado neoplásica ó irritativamente de seis ú ocho meses á la fecha, que á otro tumor cualquiera. Por consiguiente, el análisis me lleva á insistir en el diagnóstico primero de impresión. La enferma está grave; su vida civil anulada hace tiempo; la vida física se perderá pronto si no intervenimos quirúrgicamente.»

Decidida la operación, se llevó á efecto por incisión transversa de la región lumbar, del cuadrado de los lomos y flanco ó vacío abdominal, paralela á la cresta iliaca. Se reconoció el riñón, cuyo volumen ocupaba estas regiones hasta cerca de la línea alba. Vaciado ahora su contenido, y coarrugado por el alcohol y los líquidos conservadores, ha perdido una mitad próximamente de su volumen.

La operación resultó laboriosa, por dos causas: primera, por las íntimas adherencias de la cápsula al peritoneo; segunda, por el estado degenerativo fibromatoso de la pelvis del riñón, de la escotadura, vasos y uréteres con las partes vecinas. Todo formaba una masa dura, informe é indistinta con las superficies musculares de contacto. Así, la operación duró más de dos horas.

No obstante, la temperatura, en su mayor ascenso, no pasó de 38° los dos primeros días; luego quedó en 37, sin que tampoco molestaran los vómitos clorofórmicos.

El examen de la pieza anatómica es interesante. La sustancia cortical está atrofiada; la mamelonar afecta de degeneración fibrosa, constituyendo un parénquima de considerable grosor. Hállase borrada la estructura de las pirámides. Los cálices, perdidos sus conductos, están representados por geodas de grande magnitud, rellenas de pus azulado y alguna de pus concreto á modo de requesón. Hay dos de extraordinaria magnitud, una á cada extremo superior é inferior; cuando rellenas, las dos sumaban el volumen de un riñón normal. La pelvis renal está representada por un tumor sólido fibromatoso y con indicaciones de malignidad, según se ve por la degeneración grasosa intersticial que comienza á invadir el núcleo fibroideo.

Aunque las extirpaciones renales son actos quirúrgicos perfectamente clásicos y frecuentes en la Cirugía alemana é inglesa, clásicos también en la francesa é italiana, si bien menos frecuentes, en nuestro país la opinión no está formada todavía, y considero oportuno, por tanto, suministrar el material que pueda para el juicio.

Por otra parte, la pieza patológica es importantísima

como demos

las dislocaci

En efecto

Pues lo prin

mantuvo du

á la interes

dislocación

órgano, em

intersticia

De aquí, o

de los cálic

degeneraci

pelvis, vaso

No preten

tante medic

ella porque

descuidada

Quizá la r

imponiend

abandonar t

probado val

No se pod

fermedades

tivo y sus a

nario, el reu

vías respira

evidentes é

De entre

sis, la gastr

mas en la p

Se sabe,

únicamente

paredes bu

La pirosi

dispepsia, s

calinos muc

No todas

así, pero de

tes casos de

gástrico es

con mucosi

jugo gástri

función pa

razón, difi

casos don

como asimi

(por infart

cia, etc.).

Sabido e

de neutrali

mún (cuán

excitación

ducción ma

atónicas po

tores dosis

ácidas.

Los alcal

solver la fi

una sustan

soluble en

(dispepsias



como demostrativa de las consecuencias secundarias de las dislocaciones del riñón.

En efecto, ¿qué es lo que en este caso ha sucedido? Pues lo primero, una simple dislocación renal que se mantuvo durante muchos años sin molestar gran cosa á la interesada; después, por las perturbaciones que la dislocación induce en la circulación y las funciones del órgano, embolias obstructoras, irritaciones nutritivas intersticiales, cambiando el parénquima en fibroideo. De aquí, obstrucciones de conductos, modificaciones de los cálices en geodas purulentas, la pionefrosis y la degeneración fibromatosa invasora y maligna de la pelvis, vasos, uréter y tejidos vecinos.

### MEDICACIÓN ALCALINA

No pretendemos hacer un detenido estudio de tan importante medicación, pero sí queremos llamar la atención hacia ella porque la encontramos, sin justo motivo, si no olvidada, descuidada por lo menos en la práctica diaria.

Quizá la moda terapéutica, que nos avasalla demasiado, imponiéndonos sus modernas medicaciones, que hemos de abandonar tal vez muy pronto, nos hace descuidar otras de probado valor y de servicios eminentes.

No se podrán negar éstos á la medicación alcalina. Las enfermedades gástricas, y en general todas las del tubo digestivo y sus anejos (hígado, etc.), las del aparato génito-urinario, el reumatismo, la gota, las afecciones catarrales de las vías respiratorias, etc., son deudoras á esta medicación de evidentes é incontestables servicios.

De entre las primeras podemos señalar el *muguet*, la *pirosis*, la *gastralgia*, las *dispepsias*, etc., afecciones frecuentísimas en la práctica.

Se sabe, en efecto, que el *oidium albicans* se desarrolla únicamente en un medio ácido, y que basta alcalinizar las paredes bucales y la saliva para detenerle en su desarrollo.

La *pirosis* y la *gastralgia*, síntomas frecuentísimos en una *dispepsia*, se combaten ventajosamente por medio de los alcalinos muchas veces.

No todas las *dispepsias* son susceptibles de ser tratadas así, pero dentro de este grupo se pueden presentar bastantes casos del dominio de esta medicación: cuando el jugo gástrico es nulo ó escaso, es poco ácido, está muy mezclado con mucosidades, y falto de acidez por lo tanto; cuando el jugo gástrico es poco abundante y muy ácido; cuando la función pancreática se efectúa viciosamente y es, por esta razón, difícil la absorción de las peptonas: he aquí varios casos donde los alcalinos llenan una preciosa indicación, como asimismo ocurre en las *dispepsias* de origen hepático (por infartos, infiltraciones grasosas de este órgano, ictericia, etc.).

Sabido es que los alcalinos no tienen por única acción la de neutralizar los ácidos, sino que á veces, y esto es lo común (cuando se emplean dosis pequeñas), provocan una excitación de las glándulas del estómago y con ella una producción mayor de jugos gástricos (primer caso: *dispepsias atónicas* por defecto de jugos gástricos). El empleo de mayores dosis está reservado para las *dispepsias* francamente ácidas.

Los alcalinos en soluciones débiles tienen el poder de disolver la fibrina, y si la pancreatina transforma á ésta en una sustancia albuminoidea, intermediaria de la peptona, soluble en aquéllas, las hace más aptas para su absorción (*dispepsias intestinales ó pancreáticas*).

La secreción biliar parece más bien disminuida por los alcalinos; pero si tenemos en cuenta que bajo la influencia de éstos aumenta la urea en la orina y que el hígado se considera como el órgano más activo para su formación, podremos comprender tal vez la beneficiosa acción de dichos medicamentos sobre las afecciones hepáticas, acción demostrada plenamente por la clínica.

Las orinas pueden alcalinizarse por dosis relativamente considerables, haciendo que aumente en ellas la cantidad de urea (actividad de las oxidaciones) y que disminuya el ácido úrico; también excitan la actividad renal provocando una diuresis mayor, lo que explica su acción favorable en algunas afecciones del aparato urinario, así como en la gota y diátesis úrica, pues que tiene también el poder de fluidificar la sangre y en general todos los humores ó secreciones. Esta alcalinidad de la sangre, que es la que en estado normal la mantiene fluida, hace que las sustancias albuminoideas se mantengan disueltas y puedan combinarse más fácilmente con el oxígeno, perfeccionándose así las oxidaciones dentro del organismo, activándose por consecuencia la nutrición y perfeccionándose en todos los actos que la constituyen (elevación de la cifra de los hematíes notablemente, etcétera.)

Son, pues, los alcalinos también agentes tróficos muy útiles en el tratamiento de ciertas anemias que van acompañadas frecuentemente de trastornos gástricos por atonía, etcétera.

Su acción fluidificante sobre las secreciones y la regularización de las combustiones orgánicas por aumento de las oxidaciones, dan la razón también de su racional empleo en las afecciones catarrales y del aparato respiratorio.

No hemos de seguir apuntando las numerosas indicaciones sobrado conocidas de esta medicación, que no hemos hecho más que esbozar, como nos proponíamos.

¿Son igualmente útiles todos los medicamentos de este grupo en las diferentes afecciones en que tienen una indicación positiva?

Fácilmente se concibe que cada uno tendrá, como tiene, sus especiales indicaciones en cada caso particular, y de su elección depende principalmente, así como del método de su administración y formas farmacéuticas, el buen ó mal resultado; no siendo dudoso que el descrédito de una medicación tan importante y de tan positivas ventajas venga muchas veces del descuido en este punto.

Nosotros concedemos un lugar preeminente á la medicación hidro-mineral en el tratamiento alcalino de las afecciones susceptibles de curación por estos medios; pero creemos muy descuidada por los prácticos la elección del establecimiento más conveniente á cada caso particular, pues si Cestona (variedad clorurado-sódicas), por ejemplo, es utilísimo, y lo es en muchísimas ocasiones, para el tratamiento de afecciones gástricas, hepáticas, etc., en otras, por el contrario, lo será Nancles de la Oca (variedad bicarbonatado-cálcico-sódicas), como lo es también en multitud de casos que no hemos de enumerar, ú otros establecimientos de aguas alcalinas de variedades diferentes.

Creemos, pues, que debemos llamar la atención acerca de este punto y pensamos que es deber de todo práctico el atenderle con preferencia, no dejando al especialista únicamente el cuidado de esta elección en todos los infinitos casos de la práctica diaria.

Lo mismo pensamos respecto á la elección de medicamento, método de administración y forma farmacéutica.

El bicarbonato de sosa, el bicarbonato de potasa, el cloruro de amonio y cada medicamento alcalino tiene sus indicaciones especiales.



El primero es el más frecuentemente empleado y el que más ventajas ofrece en las afecciones gástricas, especialmente en las dispepsias.

En pequeñas dosis y administrado antes de las comidas producirá un aumento del jugo gástrico, en aquellas dispepsias originadas por la escasez de este jugo (por atonía, etcétera). Después de las comidas y en dosis más crecidas neutralizará la acidez de dicho jugo, causada por la producción excesiva del ácido ó por la fermentación ácida del almidón, azúcar ó grasa de la comida.

En cambio, el bicarbonato de potasa, quizá por su acción más evidente sobre el riñón, produciendo una diuresis abundante, está más indicado en las afecciones del aparato urinario, reumatismo, diátesis úrica; tal vez, como quieren los ingleses, porque los uratos de potasa son más solubles que los de sosa. No por esto deja también de estar indicado en las afecciones gástricas, empleándose particularmente en las afecciones gástricas de sujetos obesos, en las de origen hepático, cuando se digieren mal las grasas. Generalmente se administra después de las comidas.

En cambio, el *cloruro de amonio*, poco usado todavía, da excelentes resultados en las afecciones dolorosas (*gastralgia*), habiéndonos prestado servicios muy evidentes en casos de esta naturaleza en que habían fracasado los otros medios. También se emplea, aunque de modo más secundario, en las dispepsias de origen hepático.

La forma farmacológica más usual de estos medicamentos es la pulverulenta, utilizando el agua común por vehículo en *solución extemporánea*, ó sea al tiempo de ser administrados. Algunos utilizan las formas sólidas (pastillas) pero tienen el inconveniente de que éstas llevan por vehículo la goma arábiga ó un mucílago, que además de alterar su composición se endurece mucho con el tiempo, dificultando su disolución en el estómago. Nosotros, teniendo en cuenta que la mayor parte de estos enfermos salen de casa, se dedican á sus ocupaciones y hasta pueden viajar, damos la preferencia á los tabloides comprimidos, forma muy cómoda para el paciente, pues que puede usarlos á toda hora y en cualquier sitio, llevándolos á prevención en su poder, y que no contienen vehículo alguno, pues están constituidos únicamente por la sustancia medicamentosa (bicarbonato de sosa, de potasa, cloruro de amonio, etc.). Su dosis es exacta (32 centigramos cada uno) y para su administración basta tragarlos (de 1 á 4 ó 6) con un poco de agua ó disolverlos previamente en este líquido, lo que es siempre más cómodo y más limpio y de ningún modo ridículo, como lo era no hace mucho tiempo el dispéptico ó el gastrálgico sacando sus papeletas ó el bote de los polvos, y armándose de vaso y cuchara para prepararse su disolución de bicarbonato.

Perdónennos los especialistas si por esta vez hemos invadido su terreno tratando asuntos de una especialidad que no alardeamos de conocer profundamente, ni mucho menos; que nuestras obligaciones profesionales nos llevan á la policlínica, y aunque tenemos el deber de abarcar en nuestra práctica esta como casi todas las especialidades, harto haremos si la conocemos superficialmente.

Pero hemos creído muy conveniente, y sobre todo muy de oportunidad en época tan próxima á las temporadas balnearias, llamar la atención acerca de esta medicación, que consideramos un tanto descuidada, si no en lo principal, en los detalles, demasiado importantes en nuestro concepto.

Dr. A. Muñoz.

Santo Domingo de la Calzada, Mayo de 1890.

## HOSPITALIZACIÓN DE LOS TÍSICOS

Ó TUBERCULOSOS PULMONARES

Tesis del doctorado en la Facultad de Medicina

POR DON ANTONIO CORREA FERNÁNDEZ (1)

**Sumario:** Introducción. — I. Consideraciones generales de Higiene. — Recuerdo histórico. — II. Importancia de la Higiene. — Valor del hombre por su trabajo. — Pérdidas ocasionadas por las muertes prematuras. — Observaciones. — III. Frecuencia de la tisis. — Opiniones acerca de su mortalidad relativa. — Defunciones que causa en Europa, Londres, Madrid, España y Lugo. — IV. Edad en que se padece la tisis. — Pérdidas en intereses que causa en España, Madrid y Lugo. — Lo que se ganaría si se aplicase la Higiene. — V. Contagio de la tisis. — Curabilidad de la misma. — Detestables condiciones que rodean á su tratamiento en nuestros hogares y en los hospitales. VI. Creación de hospitales para tísicos. — Condiciones de estos establecimientos. — Las pérdidas de la tisis y su coste. — Lo que se ganaría. — VII. Funcionamiento de estos sanatorios. — Auxilio á los presupuestos. — División de los tísicos en secciones de ricos, medianos y pobres. — Idea de su tratamiento. — VIII. Consideraciones acerca de estos sanatorios y la terapéutica de la tisis. — Lo que hacen otros pueblos, lo que debemos hacer nosotros. — Turno de la Higiene. — Conclusiones.

Excmo. Sr.: Para recibir la honrosa investidura de doctor en la elevada *ciencia y arte de curar*, había creído siempre que en esta ocasión era indispensable tratar de un punto de alto interés humanitario, y entre los innumerables que contienen las ciencias médicas, ninguno, á mi modo de ver, ofrece tanta transcendencia como las cuestiones que se relacionan con la *tuberculosis ó tisis pulmonar*, y, sobre todo, con su tratamiento, no ya desde el punto de vista filantrópico, sino por lo que se relaciona con el bienestar de los pueblos y las cuestiones económicas, cuyos asuntos son muy dignos de llamar la atención de los amantes del progreso.

No se me ha ocultado, sin embargo, lo intrincado de estas materias y lo imponentes que se hacen, máxime á inteligencias jóvenes, que aun apenas atravesaron la áspera pendiente de la práctica; así es que sólo el cumplimiento de un deber ineludible me impele á molestar la atención de tan respetables y sabios maestros; mas no nace este recelo de la falta de deseo de emprender semejante trabajo, para mí harto difícil, sino de la escasez de fuerzas con que puedo contar para hacer una Memoria cual corresponde á la solemnidad del acto y á la sabiduría de los que han de juzgarla.

Animado, pues, por la benevolencia de ese ilustre Tribunal acometí esta ardua tarea, y con el respeto debido y permiso necesario daré principio á mi mal hilvanado discurso.

### I

La salubridad pública es el elemento primordial de la felicidad de los pueblos y la fuente de riqueza y esplendor de las naciones. Está fuera de toda duda que un pueblo enfermizo y enclenque y cuyas generaciones atraviesen por una existencia efímera, bajando á la sepultura en el albor de su juventud, no puede jamás ser dichoso, ni mucho menos saborear los frutos de una vida tranquila y próspera. Mientras que aquellos otros pueblos que, imbuídos en los conocimientos humanos, han tratado de aplicarlos con asiduidad á la conservación y perfeccionamiento de la salud humana, han contemplado entre sus habitantes una existencia placentera, coronada por la aureola de una lon-

(1) Este discurso ha sido calificado con la nota de sobresaliente.



gevidad risueña y provechosa, preludio fiel de una grata memoria.

Desde los tiempos más remotos, en los que los hechos de los hombres no se comunicaban aún á sus posteriores, es de suponer que se han venido iniciando y poniendo en práctica ciertas reformas y preceptos higiénicos, que aunque empíricos y vulgares, no obstante, se encaminaban al fin de evitar algunas enfermedades. Más tarde, con Moisés reciben su sanción y un empuje considerable, atendiendo no sólo á defenderse del estado patológico, sino á conservar el hombre en su estado lúcido. Por fin, Grecia, en donde nace la verdadera ciencia médica, ha dado á estos conocimientos el carácter científico, conquistándoles independencia é importancia, á la par que elevó su nivel á un grado digno de admiración. Alejandría y Roma secundan estos loables propósitos y avanzan un paso más en la conservación y perfeccionamiento de la salud. En la Edad Media se miran aquellas benéficas máximas y prescripciones como un legado de mérito y se perfeccionaron en cuanto hubo lugar. Pero como en la Edad Moderna el saber humano ensanchó de una manera extraordinaria sus horizontes, y la ciencia médica remontó su vuelo á una altura prodigiosa, no podía tampoco la Higiene dejar de emprender esa carrera vertiginosa y presentar al hombre con majestuosidad y victoria un maravilloso escudo que, al mismo tiempo que le sirviese de defensa, podía utilizarle como reglamento de su perfección y engrandecimiento.

Estaba, no obstante, reservada al siglo XIX la noble misión y la innarcesible gloria de enarbolar la bandera de la Ciencia en los templos del saber é insinuar las acciones del hombre por el camino de la luz, conquistando así para la Medicina laureles sin cuento, á la par que altas distinciones en los regios alcázares y un puesto honroso en los palacios parlamentarios. Los numerosos descubrimientos de la Higiene han puesto igualmente de relieve á los Gobiernos la imprescindible obligación que tienen de escuchar sus voces y atender sus súplicas, si han de satisfacer las más perentorias necesidades de sus gobernados y conducirlos hacia la playa del bienestar.

Gracias á los esfuerzos supremos y á los trabajos continuos de los amantes de la civilización y de la humanidad doliente, ha podido la benéfica ciencia profiláctica tomar asiento en los escaños del Poder y dirimir con energía las intrincadas cuestiones de interés vital. Merced á sus activas gestiones se han coligado los pueblos por medio de Congresos internacionales, y establecido un código de leyes sanitarias para oponer un dique á las invasiones morbosas que por todas partes asedian al género humano. Con justa razón se ha dado á esta rama de nuestros conocimientos el dictado de «Ciencia del progreso y de la civilización».

Todos estos plausibles adelantos hechos en el campo de la lucha por la existencia no son más que un insignificante prólogo de la constancia y predilección con que debieran mirarse esta clase de trabajos y descubrimientos tan prósperos. La naturaleza de estos asuntos nos pone en el imprescindible compromiso de unir nuestras fuerzas y embestir con valentía, auxiliados de los poderosos medios que hoy la Ciencia pone á nuestra disposición para defendernos de los agentes patogénicos y conservarnos en el estado fisiológico; porque las cuestiones de profilaxis pública guardan una íntima relación con los asuntos de higiene individual. Vemos, pues, que en lo que atañe á la salud pública, y por ende á la individual, todos estamos en el deber de cooperar con nuestros auxilios á su progreso y de llevar nuestra piedra, mejor ó peor labrada, al edificio de la perfección.

Ya sabemos que la Higiene tiende al portentoso fin de

hacer desaparecer las enfermedades, atenuando en su marcha y resultados aquellas que se resisten á su acción, y dar al hombre seguras garantías de vida y mayor grado de salud; prueba evidente de esta verdad nos la ofrece la Historia. A expensas del poderoso influjo que la Higiene ejerce en esta época, han desaparecido de entre nosotros aquellas terribles plagas que eran la segur de los antiguos pueblos; tampoco se hallan, afortunadamente, en nuestros anales esas devastadoras epidemias que en la Edad Antigua y Media diezaban como por encanto las más florecientes comarcas; aquellas hecatombes huyeron por ventura nuestra, y el genio mortífero de esas horribles epidemias se ha modificado tanto, gracias al progreso de la Medicina, que apenas se le reconoce, y para mayor abundamiento, basta observar, aun hoy mismo, que aquellas localidades que desprecian los consejos de la profilaxis pagan muy cara su imprudencia y barbarie.

## II

Para que se vea que todo lo que se refiere á la salud pública, así como á las reformas precisas para conservarla y perfeccionarla, no es cuestión de derrochar y malgastar nuestros intereses ni agobiar al Erario con cargas insostenibles, sino más bien economías considerables en los Presupuestos y un aumento extraordinario en las riquezas nacionales, llamaré en mi apoyo á la Estadística, la cual, con su inflexible lógica, pone de manifiesto la verdad. No se crea acaso que lo que aseveramos acerca de la importancia de la Higiene son puras fantasías de una imaginación ardiente; autoridades respetables han puesto esto á la orden del día, haciéndonos tangibles los inmensos beneficios de la aplicación de la profilaxis.

Aun cuando miremos este asunto por el prisma del egoísmo y tengamos para ello que prescindir enteramente del elevado rango que al hombre le corresponde, y aunque la preciosa vida del sér humano se vea equiparada con la de un sér cualquiera de la escala zoológica, por lo tanto, medido, pesado y reducida la vida humana á la equivalencia monetaria cual si fuera una máquina de trabajo, no podré menos de traer á cuento, por lo que hace á estas materias, lo consignado por el Dr. Pulido en su *Discurso de la Sociedad Española de Higiene* (inauguración del curso de 1888 á 89). Hablando este higienista á los Gobiernos de la importancia de esta ciencia, anota las siguientes frases, que merecen nuestra atención: «Advierte que cuando elevamos nuestra voz en defensa de la Higiene y te pedimos algunos sacrificios para el mejoramiento de la salud, no abonamos sólo nuestros clamores intereses de sentimientos humanitarios, sino intereses en alto grado materiales que convierten en un opulentísimo negocio el dinero consagrado á nuestras empresas.»

Después de esta afirmación, hecha con pleno convencimiento, cita el referido autor al Dr. Chadwick, de Londres, quien deducía de los cálculos presentados en el *Congreso Internacional de Higiene* celebrado en París en Agosto de 1878, que cada individuo de la clase obrera representa un capital de 5 000 francos; al Dr. Farr, que aprecia en 3.975 francos el valor de cada uno de los habitantes del Reino Unido, hombres, mujeres y niños considerados como raza trabajadora; los norteamericanos, que calculan que el hombre, llegado al completo de su vida social y económica, vale 17.500 francos; á Paget, que prueba matemáticamente que cada obrero inglés vale 12.500 francos, y, por último, el célebre M. Rochard, que en su *Discurso pronunciado en el Congreso de Higiene* en La Haya en 1884, deduce, con la exactitud que le caracteriza, que todo obrero francés (com-



prendiendo los de todas las categorías, desde el joyero de París que gana 10 francos diarios, hasta el mozo de granja pobre que sólo gana su sustento), representa un valor de 6.000 francos. De estos cálculos, hechos por esos notables adalides de la ciencia macrobiótica, se desprenden consecuencias de gran transcendencia económica y social.

Cuando al hombre, que se le estima sólo bajo el punto de vista de su trabajo material, es decir, que se le aprecia por el concepto que menos vale, se le da un valor tan digno de tener presente, ¿qué sucedería si pudiese ponerse precio á sus méritos, virtudes y sentimientos? ¿Qué cifras podrían expresar el valimiento de un genio que inmortaliza su nombre en la historia del mundo? El sabio que presta á su nación y á toda la sociedad los inestimables tesoros de la Ciencia, ¿con qué podrá pagarse? ¿Habría dinero que pueda igualarse con el valor de un héroe que libra á su patria del yugo del tirano y coloca el emblema de sus blasones en las majestuosas regiones de la admiración? ¿Qué precio podríamos señalar al filántropo y á todo aquel que ama á la Humanidad con ternura y se conduce de sus adversidades, y la auxilia en sus miserias y dolencias? Y el santo, ¿qué valor representaría á nuestros ojos?

Pues bien; aunque sea demasiado altisonante y un orgullo en extremo patriótico, podemos decir francamente que el español vale tanto, por todos los conceptos que se le aprecie, como el inglés, el norteamericano, el francés, el alemán y como cada uno de los individuos de cualquiera de las naciones que pueblan el Globo.

La Higiene es de todos y para todos, y el fin que persigue es el de conservar el mayor número posible de actividades vitales y perfeccionarlas, consagrandole al mismo tiempo sus esfuerzos para que esas actividades puedan convertirse en fuerza viva, ya sea material, intelectual ó virtuosamente considerada. Bien se deja ver el rico botín que se puede sacar de tan excelsas miras en pro de nuestro engrandecimiento.

Ya sabemos que la enfermedad no respeta á nadie, es un puñal fatal y ciego que lo mismo hiere al sabio que al ignorante, al laborioso que al holgazán y al virtuoso que al criminal. Por lo mismo, aun cuando el tanto por ciento de las existencias que salve la profilaxis sea reducido, como asimismo el de aquellas que perfeccione, sin embargo, eso es más que suficiente para redoblar nuestros cuidados, porque esas vidas reportan gran utilidad general, aparte de los sentimientos humanitarios y del inapreciable mérito de muchas de ellas.

Teniendo presentes los datos que hemos apuntado, y haciendo de ellos aplicaciones á los pueblos, vemos que una nación cualquiera, por pequeña que sea, representa al año una pérdida inmensa á consecuencia de esas defunciones prematuras y de esas vidas enfermizas y que la Higiene podía evitar. Habiendo calculado M. Rochard lo que Francia perdió por tal concepto en el año de 1880, dedujo que tan sólo por la mortalidad se elevó en la población urbana á 477.559.854 francos, y en la rural á 940.686.444: añadiendo á estas cifras las que representan los gastos de entierro, enfermedad y faltas de labor, que las hace ascender á 708.420.583 francos, suman un total de unos 2.126.666.881 francos. Por otra parte, dice acerca de esto Douglas Dalton, presidente del *Congreso del Instituto Sanitario celebrado en Newcastle en 1882*, que sólo con la construcción de domicilios perfeccionados para 50.000 obreros de Londres que componían 11.000 familias, se había conseguido rebajar anualmente en 1.000 los muertos, y desde 20.000 á 15.000 los casos de enfermedad; y deducía que el capital formado por ahorros de muerte, enfermedad y entierro representaba

una suma muy superior al interés del capital de 47.500.000 francos gastados en aquellas construcciones.

Ante el lenguaje expresivo de esas cifras, presentadas por hombres de vastos conocimientos y reconocida probidad, no hay párrafos ni discursos que valgan, por elocuentes y convincentes que sean. Es preciso ser un escéptico, ó estar encerrado en la dura concha del oscurantismo, para no ver en la Higiene la palanca universal indispensable para perfeccionar nuestras existencias y equilibrar la vida humana. Para convencerse de que lo que atañe á la profilaxis no es un mito, no puedo dejar de mencionar los resultados del Dr. Tarnier en el Hospital de la Maternidad de París con el empleo de los antisépticos y demás medios de la Higiene moderna: llegaba la mortalidad en dicha clínica á un 20 por 100, según se había observado en el primer decenio; habiendo aplicado este sabio profesor los preceptos higiénicos con esmero, hizo bajar la mortalidad, en el segundo decenio, á un 9,31 por 100; después aplicó los antisépticos en el tercer decenio, y entonces bajó al 2,32 por 100; y hoy, perfeccionando aquellos establecimientos por medio de la construcción de pabellones aislados en el jardín, y proscribiendo las persianas, suelos de madera, paredes empapeladas, etc., descendió la mortalidad á la mínima proporción de un medio por 100. Bien claro está el grandioso poder de la Higiene en el tratamiento de las enfermedades.

Por la autoridad que merece y las verdades que encierra acerca de los efectos del progreso de la Higiene, copiaré el párrafo con que concluía su brillantísimo discurso sobre «La Ciencia enemiga de la enfermedad» el notable profesor de Higiene en la Universidad de Londres, Dr. W. H. Corfield: «Los grados medios de la mortalidad, decía, han disminuido durante nuestro siglo. Yo no pondré más que un ejemplo que conozco bien, el de Londres. Por un estudio medio de la proporción de nacimientos y defunciones, deduzco que la vida media ha aumentado desde 32,24 hasta 37,88, y que en uno de los distritos más centrales y más sanos de la gran metrópoli la duración media de la vida ha aumentado, durante los nueve años entre 1875 y 1884, desde 46,67 hasta 55,09; y el término medio de las medias anuales durante ese tiempo no ha sido menor de 50,74 años. Este distrito, con una población de 91.000 almas en medio de una ciudad de 5 millones de habitantes, tiene sólo una mortalidad de 16 á 17 por 100 cada año.»

(Se continuará.)

## SECCION PROFESIONAL

### MÁS SOBRE FORENSES

Sr. Director de EL SIGLO MEDICO.

Mi respetable y querido compañero: Empezaré por pedir á usted perdón (dada mi insuficiencia) por mi atrevimiento á ocupar un lugar de su ilustrado semanario, y también lo pediré á sus habituales lectores, á quienes de seguro privaré de labor mejor concebida. Pero dada su benevolencia, de la que necesito en sumo grado, si me concede hospitalidad, la aprovecharé para dirigirme á la Comisión gestora del Cuerpo de forenses. Estoy seguro y convencido, por lo que llevan conseguido, de que no han menester estímulo alguno; pero anhelando como el que más el bien del Cuerpo á que pertenezco, ahora que parece ser que las reformas pedidas por tan dignos compañeros para recompensar en parte los grandes trabajos prestados á la Administración de justicia van á tener el deseado y justo fin, y que la unión de los Cuerpos de forenses y cárceles va á ser un hecho práctico, nos ha



parecido oportuno (perteneciendo á estos últimos) hacer algunas indicaciones á la citada Comisión, que tan desinteresadamente trabaja en obsequio de todos, para que si las encuentra pertinentes y justas las atienda, y pidiendo su realización al señor ministro de Gracia y Justicia, salga el Cuerpo fusión de ambos, esto es, el de médicos auxiliares de la Administración de justicia y de la penitenciaria, con la robustez necesaria para traer larga, ya que no desahogada vida; evitando desde su principio el que por los achaques propios de nuestra organización político-administrativa se vulneren derechos legítimamente adquiridos, sufran las provisiones de vacantes letargos como el acaecido al concurso del 86, y se amplíe y complete la reforma, llevando por lema de origen el respeto á ley, el auxilio necesario á la buena administración de justicia, y la merecida recompensa á los fieles cumplidores de su deber.

Todo Cuerpo de funcionarios dependientes del Estado debe reunir á una organización completa y acabada unificación general de miras, si de sus servicios ha de reportar la nación las pretendidas ventajas.

El Cuerpo de médicos de cárceles, cuya creación y sabia organización son debidas exclusivamente á la constancia y espíritu reformador del digno subsecretario de Gracia y Justicia, Sr. Nieto, no ha tenido (á nuestro parecer) el desarrollo que su autor le preparara, debido á no haber obligado á todos los partidos judiciales á establecer unificadas en sus varias categorías las dotaciones de dichos funcionarios.

Pasando á hacer las indicaciones que nos hemos propuesto, diremos: que cremos necesario en primer término la publicación del escalafón general del Cuerpo de médicos auxiliares de la Administración de justicia y de la penitenciaria; cosa que, pareciéndole bien á la docta Comisión y al señor ministro de Gracia y Justicia, podría constituirse de la manera siguiente: ocuparían los primeros lugares, mezclados alternativamente, los médicos forenses y los del Registro civil de Madrid, viniendo de esa manera á la unificación deseada y creemos que precisa. Después seguirían los forenses y de cárceles que en la actualidad lo sean en propiedad, ocupando unos los números impares y otros los pares de dicho escalafón, según la respectiva antigüedad en su cargo; debiendo hacerse constar además, como es costumbre, la fecha del nombramiento y medio de provisión. De este modo la fusión se haría sin quejas de nadie y en provecho de todos; cubriéndose las actuales vacantes y las que en lo sucesivo vacaren por antigüedad de escalafón, proceder que estaría en armonía con lo preceptuado en la real orden de 22 de Marzo último.

Era también preciso, á nuestro humilde entender, pedir al señor ministro que las dotaciones que en los presupuestos carcelarios se asignan para dichos funcionarios, tuvieran como límite mínimo la cantidad que á dicha superior autoridad pareciera conveniente, y que, á juicio nuestro, debería ser de 750 á 999 pesetas como minimum.

Concluyo, esperando de la sabiduría y elevación de criterio de los individuos que componen dicha Comisión que no vean en estas breves indicaciones el más pequeño asomo de crítica á su acertada y beneficiosa gestión, sino el deseo del más desautorizado é incompetente de los compañeros del Cuerpo, que ansiando ver establecida la proyectada reforma de la mejor manera posible, aporta si puede su pequeño grano de arena, por el amor que profesa al buen compañerismo y en la creencia de que será en bien de la clase; pues á la ya citada Comisión, creyendo interpretar el deseo de todos, le envía el más completo y mayor agradecimiento por

su brillante al par que desinteresada campaña en beneficio del Cuerpo de forenses y de cárceles.

Y á usted, señor director, reiterándole mi agradecimiento, le autorizo para que haga el uso que crea más conveniente de estas mal trazadas líneas, en la seguridad de que si las llega al panteón del olvido, que es el lugar que merecen, acatará con respeto su resolución; y de todos modos merecerá la más alta consideración á su afectísimo compañero y seguro servidor, q. b. s. m.,

ANTONIO SORIA NAVARRETE,  
Médico de la cárcel del partido de Cazorla.

## SECCION PRACTICA

### TALLA SUPRAPUBIANA

SUTURA COMPLETA DE LA HERIDA VESICAL Y DE LOS TEGUMENTOS  
CICATRIZACIÓN INMEDIATA

Tomadas en consideración las variantes que sufre cada día el arte quirúrgico merced á los adelantos aportados por la ciencia y por la clínica sancionados, y habiendo seguido en las columnas de EL SIGLO MÉDICO la discusión habida durante el año próximo pasado en la Real Academia de Medicina sobre el método más sano y adecuado para llevar á efecto la litotomía, creo de alguna utilidad práctica el caso siguiente:

El 1.º de Junio de este año se presentó en mi consulta Diego Díaz, de siete años de edad, que, según relación hecha por sus padres, hacía tres años que venía padeciendo de dificultad y dolor al orinar.

Comprobada por el sondaje la existencia de un cálculo en la vejiga de la orina, y tratándose de un niño cuya uretra era sumamente estrecha, no dudé, al plantear el tratamiento, el proponer la talla suprapubiana en vez de la litotomía ó litotricia rápida.

Y, en efecto, el 8 de Junio, á las diez de la mañana, y previa una antisepsis rigurosa, practiqué la operación como voy á referir.

Anestesiado el enfermito sin dificultad, introduje en la vejiga una algalia metálica de ordinaria curvatura, hice el lavado de la cavidad con el agua bórica al 2 por 100 y dejé dentro de aquélla unos 300 gramos del mismo líquido, cerrando la llave de paso de la sonda, que quedó asimismo colocada.

Entregué entonces el pabellón de aquélla á un ayudante, y en seguida, bajo la acción de la irrigación constante de agua hervida y filtrada, incindí los tegumentos desde el borde superior de la sínfisis pubiana, siguiendo la dirección de la línea blanca, en una extensión de 5 centímetros. Dividida en un segundo tiempo la aponeurosis y separados los bordes internos de los dos músculos rectos en la misma extensión, llegué al tejido celular prevesical, que corté parcialmente sin separarme para nada de la línea media. Hecho esto, y haciendo deprimir fuertemente el pabellón de la sonda, puse dos puntos *fladores* de catgut grueso, uno en el ángulo inferior y otro en el superior de la herida, los cuales, cogiendo el tejido celular prevesical y quizá parte de la capa muscular de la vejiga, pero sin interesar la mucosa, y sostenidos en una prudente tensión por un ayudante, me elevaron la pared del reservorio al nivel de la piel. Entonces coloqué sobre la superficie de la pared vesical, elevada y al descubierto, hasta ocho puntos al catgut fino en hebras bastante largas, dejando otras tantas asas libres que venían á ocupar la línea media, sitio por el cual había de incindirse la pared de la vejiga. Una vez asegurados los extremos de los hilos recogí con



una erina roma todas las asas de la línea media, que, á beneficio de la suficiente longitud de aquéllos, las llevé sin inconveniente alguno hacia abajo hasta la raíz del pene. Todo así preparado, puncé la vejiga, dividiendo su pared en una extensión de 3 centímetros, por cuya abertura extraje á la segunda tentativa un cálculo irregularmente esférico, muriforme (oxalato de cal), cuyo diámetro mayor mide 3 y  $\frac{1}{2}$  centímetros y 2 centímetros el menor.

En este momento la herida vesical daba sangre en alguna abundancia y hubo que detenerse hasta hacer la hemostasia, prolongándose con este motivo quince minutos ó más la maniobra.

Cohibida la hemorragia y repetido el reconocimiento y lavado de la vejiga, retiré la sonda que había permanecido hasta entonces dentro de la cavidad y até uno por uno los ocho puntos, que de dobles quedaban convertidos en sencillos después de la abertura de la pared en que previamente habían sido colocados, haciendo otro tanto con los puntos fiadores, con lo cual cerré por completo la herida vesical, quedando sus bordes ranversados hacia dentro, como no podía menos de suceder, dada la disposición que desde luego le había dado á la sutura.

Cinco puntos al catgut grueso que cerraron la aponeurosis y otros tantos de igual género que abarcaron piel y tejido celular completaron la oclusión total de la herida.

La seda protectora, gasa al sublimado y gran cantidad de algodón de la misma preparación con el vendaje, constituyeron el apósito. Había durado la operación cincuenta y seis minutos.

Llevado á la cama el operado, le pasé por la uretra y dejé colocada una algalia delgada y sumamente flexible, que, unida á un tubo de goma, conducía la orina desde la vejiga á un depósito de agua bórica colocado en un plano inferior al que ocupaba el enfermo. Cada quince minutos se le hacía una inyección con el agua bórica por el referido tubo, sin sacarlo para esto del depósito en que estaba sumergido.

Doce de la mañana: temperatura, 37°,2; pulsaciones, 108; tiene un vómito; sed; toma algunas cucharadas de agua vinosa.

Cuatro de la tarde: temperatura, 37°,6; pulsaciones, 110; agua vinosa y caldo, que tolera bien.

Diez de la noche: temperatura, 38°; pulsaciones, 110. El estado general es bueno; el apósito seco; no aqueja dolor, pero el niño no guarda quietud; se ha salido la sonda dos veces y se le ha vuelto á poner.

Día 9, diez de la mañana: apirexia; se alimenta de leche.

El día 10, á las diez de la mañana, le quito la sonda y se empieza á hacer la micción sin dolor y con la más completa normalidad.

El día 13 defecó haciendo bastantes esfuerzos, sin que se quejara nada de la herida, y el día 15 le corto el vendaje, levanto el apósito y hallo la herida completamente cicatrizada.

Réstame añadir que toleró la sonda perfectamente, no obstante la edad y el carácter discoló del enfermo, y que asegurado por este medio el desagüe de la vejiga sin que el aire penetre en su cavidad, haciendo antisepsia, creo que no sólo la talla suprapubiana debe sustituir á la talla perineal, sino que en una gran mayoría de casos, empleando la sutura, se puede obtener la cicatrización inmediata como en el que acabo de referir.

DR. MAURICIO D. ADAME.

Sevilla, Junio de 1890.

## PRENSA MEDICA

EXTRANJERA: I. Sobre las psicosis después de la *influenza*. — II. Modo de cortar bruscamente los golpes de tos en la coqueluche. — III. El hematozooario del paludismo. — IV. Manera de preparar el té, según el general Tchengk-Ki-Kong.

### I

Del trabajo del Dr. Ladame, de Génova, sobre las psicosis después de la *influenza*, leído ante la Sociedad de Medicina de Génova y publicado por los *Anales Médico-Psicológicos*, de París, extractamos lo siguiente:

Desechada actualmente la doctrina antigua (Berthier, Esquirol), que distinguía la alienación mental de los delirios febriles, se distinguen hoy dos especies de estas psicosis: *psicosis febriles* propiamente dichas, que aparecen durante la fiebre, y *psicosis de la convalecencia*. A estas últimas se refiere únicamente este trabajo.

En un gran número de enfermos se ha observado el insomnio durante la convalecencia de la *grippe*. Este es el primer grado de locura, y los que lo han reconocido habrán visto que se acompaña de un estado de depresión psíquica, de indiferencia, de hipocondría. Esta situación de los enfermos los hace desconfiados é impertinentes para las personas que los rodean, que no atribuyen al trastorno mental la conducta del paciente. Él mismo protestaría de que se le creyera loco. No obstante, es oportuna la intervención del médico. Ladame ha observado dos casos de esta índole.

Tratábase en el primero de una mujer de cuarenta años, de antecedentes neuropáticos, que fué atacada de *grippe* en Diciembre del 89. Después del cortejo sintomático de esta afección, presentó los caracteres de una melancolía consecutiva á prolongados insomnios. Indiferente á todo lo que la rodeaba, rechazando el afecto de su marido y de su hijo único, se negaba á tomar alimentos y aseguraba su próxima muerte. Se debilitó con rapidez; hizo venir á su notario y dictó su testamento. Este estado, que presentó repetidos accesos de exacerbación, duró cerca de dos meses. La convalecencia se presenta y progresa rápidamente.

El segundo es el de un hombre de más edad, que ofreció un cuadro completo de hipocondría durante la convalecencia de su *grippe*. Se quejaba sin cesar de todas las enfermedades: se creía ciego, imbecil, tenía accesos de desesperación, se creía afectado de una enfermedad de la médula. Con la marcha aumentaban los síntomas y tenía que sentarse.

Al lado de éstas se ven otras formas depresivas de psicosis, de las que se han registrado casos.

La melancolía puede arrastrar al suicidio. He aquí un ejemplo aportado por M. E. Martín:

Se trataba de un hombre de cuarenta y cinco años, obeso y que había padecido eczema. Tuvo *influenza* en Diciembre, y, curado aparentemente, se suicidó en Febrero, cortándose la carótida. Se pudo acreditar que desde el ataque de *grippe* hasta la fecha del suicidio había estado melancólico y que había intentado quitarse varias veces la vida. Tenía antecedentes hereditarios.

En todos los casos se encuentran antecedentes de familia.

Respecto á un segundo grupo, el de las psicosis asténicas, son muy semejantes á las que se presentan en la convalecencia de otras enfermedades agudas: viruela, neumonía, fiebre puerperal. Todas las numerosas formas tienen por carácter común la debilidad de las facultades mentales, que se acompaña, sobre todo al principio, de fenómenos de excitación cerebral, principalmente sensoriales. Los enfermos de este género presentan cuadros variados de trastornos psí-





quicos, cuya gravedad está en relación con multitud de causas, entre las cuales la herencia desempeña el principal papel.

Asimismo puede ocasionar la *influenza* las formas más distintas de alienación mental: ya es un caso de *delirium tremens*, que estalla en un alcohólico; ya un acceso de manía aguda. La parálisis general, latente hasta entonces, aparece después de la *grippe*. Otros son ejemplos de manía típica.

La conclusión general que se puede deducir de todos estos casos, es la de que la *influenza* no basta para provocar la locura. Cuando ésta aparece después de aquélla, siempre se hallan causas predisponentes.

La enfermedad que tanto ocupó la atención en Marzo último, aparecida en Suiza y en el Norte de Italia, que se la conocía con los nombres de *nona* ó *nonna*, entra en la categoría de las psicosis post-grippales.

El pronóstico de las psicosis post-grippales es generalmente favorable. Depende de su naturaleza y de las circunstancias individuales. Las que dependen directamente de la *influenza* desaparecen más ó menos pronto. En el diagnóstico ha de basarse el pronóstico.

La indicación causal de las psicosis asténicas debe ser la de levantar las fuerzas del enfermo. El delirio debe combatirse con un régimen fortificante. Las preparaciones de quinina, el vino, el alcohol en forma de cognac y una excelente alimentación; tales serán las bases del tratamiento. Contra el insomnio, baños tibios prolongados, sábana mojada, seguidos de una comida ligera y caliente, con vino y té como bebidas. Como calmantes, el bromuro potásico á dosis moderadas, el sulfonal y otros.

Algunas veces habrá que recurrir á la alimentación artificial.

## II

Sobre sus dos niños, atacados de coqueluche, Nægeli ha logrado más de 500 veces interrumpir completamente los golpes, atrayendo la mandíbula inferior hacia abajo y adelante, por uno de los procedimientos que indica en su trabajo. No se trata de una medicación psicológica, porque la maniobra produce efecto durante el sueño.

Los asistentes del enfermo pueden practicarla porque es fácil, indolente, inofensiva y nada molesta. Solamente debe proscribirse mientras el enfermito tiene alimentos en la boca.

La supresión regular de la tos tiene una influencia favorable sobre la marcha y curación de la coqueluche; previniendo la aparición de complicaciones, disminuye considerablemente la mortalidad de esta afección.

Nægeli ha reconocido igualmente que por el mismo procedimiento se abrevia frecuentemente de una manera notable la tos en accesos de otro origen.

## III

En la sesión del 7 de Junio de la Sociedad de Biología se leyó una comunicación de Laveran, relativa al hematozoario del paludismo.

Pretende el autor, después de numerosas observaciones, que el hematozoario del paludismo es único y multiforme. Su evolución no es siempre la misma.

En ciertos casos el parásito es de forma de media luna, que falta en algunos enfermos. Los cuerpos en media luna aparecen sobre todo en las formas antiguas, en los enfermos de varias recaídas y en los caquéticos. En cuanto al tipo de la fiebre, depende del estado del paciente, de su excitabilidad, más que de las formas parasitarias del paludismo.

## IV

El té que toman las clases acomodadas es el verde. El té no puede ser bueno si no se hace con agua de lluvia ó de fuente; la ebullición no puede durar más de algunos minutos; desde que las burbujas aparecen en la superficie, la ebullición ha de suspenderse. Es preciso que el vaso en que el agua se caliente sea hecho de ciertas materias; los verdaderos *amateurs* no se sirven más que de vasos de Ni-Hing, especie de tierra cocida, no barnizados en el interior. Así preparado, el té es una bebida excelente y económica. Se bebe continuamente, sin azúcar, y no excita.

Á este propósito, dice un compatriota del general Tchengk-Ki-Kong que los europeos, principalmente los ingleses, no saben hacer el té; le mezclan alcohol y azúcar y lo calientan, con lo que pierde el gusto. El té debe infundirse cinco minutos y tener un color claro, apenas amarillo.

C.

## SOCIEDADES CIENTIFICAS

### REAL ACADEMIA DE MEDICINA

SESIÓN LITERARIA DEL 22 DE MARZO DE 1890

Leída y aprobada el acta de la sesión anterior, y después de darse cuenta de las comunicaciones y obras recibidas, se continuó la discusión pendiente, y el Sr. CORTEJARENA dijo:

En la sesión anterior dejé consignado el hecho fundamental de la llamada *fiebre puerperal*, y del cual no puedo separarme un solo momento, porque en él ha de fundarse todo cuanto voy á decir y todo el motivo de mi práctica diaria.

Empezaba á ocuparme de alguna de las causas más abonadas para determinar esta condición principal para producir dicha grave complicación, y hoy empiezo refiriéndome principalmente al enfriamiento. Es indudable para mí, señores académicos, que en Madrid, por lo menos, donde yo siempre he ejercido, el frío es la causa más común de los afectos puerperales; su acción es fácil de explicar y se comprende bien. Desde luego el frío tiene que obrar sobre el órgano que está en aquel momento en más actividad, sobre el que más ha sufrido, el más modificado de la economía, y esto sucede siempre y en todos los órganos: ahora será el útero el más dispuesto á sufrir su influencia.

El primer y necesario efecto es la *inflamación* más ó menos intensa: por pequeña que sea basta, porque ya se habrán modificado la mucosa, las venas y el tejido propio; estaremos ya en el hecho fundamental; ya tendremos alterada la superficie absorbente; influida la superficie sangrienta ó herida placentaria; impedida la involución uterina, puesto que el tejido uterino no ha de tener la misma contractilidad que en el estado normal, la secreción fisiológica tiene también que alterarse; y entonces ¿qué se necesita ya más para la infección puerperal? Nada, porque todo la favorece. Que esta causa es frecuente me lo dice la observación diaria; y para no cansar con la multitud de hechos, me bastará recordar los más recientes.

*Observación núm. 701 de mi clínica particular.*—Una señora, procedente de Manila, madre de varios hijos. «Parto natural.» Tomó un baño de agua fría, según costumbre, dijo, de su país. «Se presentó gran fiebre.»

Llamado en consulta, encontré una metritis intensa; después flebitis, que se generalizó á todas las venas hasta las del dorso de la mano. Parecía ya vencido el mal: habían cesado aquellos accesos febriles caracterizados por calor intenso y sudores copiosos, gracias al sulfato de quinina y



al alcoholaturo de acónito á grandes dosis, y apareció la inflamación en las venas meníngeas, falleciendo esta puerpera á los treinta y siete días de enfermedad.

*Observación 1.043.* — Una señora de treinta y dos años de edad, primípara, parió bien. Á las veinticuatro horas mudaron las ropas de la cama; ligero enfriamiento. «Síntomas ligeros de metritis.»

Llamado en consulta y combatida aquélla con los medios comunes, seguía la fiebre por accesos de calor seguidos de sudores; y aunque no pasó nunca ó sólo llegó rara vez á 40 grados, duró la enfermedad *cincuenta y seis días*, á pesar de las inyecciones antisépticas y del sulfato de quinina, sostenido su uso durante todo este tiempo, curando la enferma y necesitando mucho tiempo para convalecer.

*Observación núm. 1.157.* — Una joven que ha parido por segunda vez sin accidente alguno. «Enfriamiento por cambio pronto de sus ropas.» Esta puerpera, de pocas carnes, bajita, sufre una *metritis puerperal*. La vi en consulta y la encontré con fiebre alta (40 grados), delirio alto, pérdida del conocimiento, piel seca, acre, lengua, labios y dientes secos. «Parece un enfermo tífico.» Prescribí *cantáridas bajas, cocimiento antiséptico simple, enemas de agua y vinagre, inyecciones vaginales deterativas*; todo por si llegaba á tiempo.

Con efecto, pasó aquel gravísimo estado y quedó sólo la fiebre con accesiones; calor de 39, 39  $\frac{1}{2}$ , 40 y 40  $\frac{1}{2}$  grados, unas veces mejor, otras amenazando morir, y por fin, y siempre usando el sulfato de quinina á dosis crecidas, la fiebre fué poco á poco disipándose, pero sostenida de tal modo que alguno creyó en la erupción de tubérculos pulmonales, á lo cual inclinaba ligera tos y un adelgazamiento horrible de esta pobre enferma. Hasta los *cincuenta días* no pudo levantarse de la cama. Al invierno siguiente pude tratarla una endometritis catarral del cuello, de la cual curó.

*Observación núm. 1.176.* — Una joven de veintidós años de edad, filipina, primípara, residente en Madrid hacía *dos años*, «parió bien». Coincidiendo con la fiebre láctea y por haberse lavado con agua que debía estar fría, se presentó fiebre intensa y ligero delirio; duró la fiebre con alternativas varias, pasando algún día de 40 grados y persistiendo siempre algún delirio, y á los *cuarenta y un días*, habiendo usado el sulfato de quinina á dosis grandes, estaba la enferma infebril.

Algunos meses después se hizo de nuevo embarazada.

He aquí cuatro casos bien decisivos que prueban la acción del frío en partos naturales y la ventaja del tratamiento de que hablaré después.

Ya en tiempos pasados debieron fijarse en esta importante causa, pues una de las teorías más admitidas y generalizadas de la fiebre puerperal era la *inflamación*, en términos de hacerla sinónima de la fiebre puerperal, y la decían *metro-peritonitis*.

Por esto yo afirmo que sin enfriamiento sería mucho menor el número de fiebres puerperales, entiéndase bien en los partos naturales, y por esto, como más adelante diré, toda mi práctica tiende siempre á evitar su funesta influencia.

Sin inflamación muchas veces, no necesitándose que ésta exista para nada, el frío espasmodiza, paraliza la contracción, y entonces la cavidad uterina no se reduce; y así no sólo no puede ser expulsado el loquío producido, sino que se retiene en el interior de la matriz, y allí, sufriendo las influencias físico-químicas, se descompone, se hace séptico, y ya tenemos un motivo poderoso de infección; quizá esto ocurrió en la señora enferma del Sr. San Martín, y más de una vez ocurre que aparece ésta con los primeros fenómenos patológicos y no se sabe á qué atribuirla; y como en-

tonces ocurrió al reconocer la cavidad uterina, sale el líquido detenido, sucio, fétido, causa de todo lo ocurrido.

Esto es lo que hacen también las causas morales, las impresiones súbitas, alegres ó tristes, y así únicamente puede explicarse su acción.

Cansado sería por extremo hablar ahora de las múltiples maneras de producirse estas influencias: me basta apuntar su existencia, y en la mente de todos están las mil que pueden referirse.

Tratándose de partos naturales, pudiera decirse que no necesitaba ocuparme de más causas si no recordara la intervención de estados patológicos comunes. Una fiebre cualquiera, la catarral más benigna, puede ser la introducción de la fiebre puerperal, y no es extraño que algunas veces nos fijemos en estos ligeros estados morbosos y olvidemos el principal: tengo, sin embargo, para mí que debe desconfiarse mucho de estas fiebres inesperadas en el puerperio en cuanto no cesen prontamente; si se prolongan, no dudemos ya, estamos frente á una puerperal. ¿Por qué? Porque este estado febril, la acción de la misma fiebre, explíquese hoy como se quiera, modifica, influye desfavorablemente en el aparato generador y constituye el hecho fundamental que hemos asentado. Tampoco olvidaremos esto para nuestra conducta en el puerperio, como veremos después. Tomemos por *puerperal* esta fiebre, aunque no lo sea, y nada se perderá.

Hasta aquí la etiología fundamental de la fiebre puerperal en los embarazos y partos normales; todo lo demás que puede producirla es para mí incidental, y en una discusión en el seno de nuestra Academia puede excusarse, y por esto yo no he de hablar de ello, y porque me basta al objeto final de este debate, que será el *tratamiento preventivo y curativo de la fiebre puerperal*, que, después de todo, es lo que más importa á la humanidad. Ya se comprende que no he debido olvidar las influencias exteriores, la acción del aire infecto por los miasmas ó por micro-organismos: para mí esto es indiferente; y si no insisto ahora en ellas, es porque he empezado hablando del *tifo puerperal*, y he dicho que la higiene moderna le ha hecho desaparecer; pero claro está que en muchas ocasiones se reúnen estas fatales influencias generales sépticas, y no hay para qué decir si la causa ésta es eficaz y digna de atención y que en este momento he de recordar para combatirla. Y ya oigo decir á algunos: — Precisamente hoy es éste el caballo de batalla, la gran cuestión; de ella principalmente se ocupan los hombres de ciencia. — Pero aquí vuelvo á mi criterio quirúrgico mil veces repetido por mí: bajo la influencia de estos agentes exteriores se desarrollará una infección general, y ya me encuentro en el caso de los estados tifoideos ó pútridos generales, que nada encuentro en ellos de especial. En el concepto de influencia local, ninguna le concedo en el puerperio, como no se la he concedido en la herida mientras se conserve el estado normal de la localidad, que aquí es el aparato generador; que no varíen las condiciones que he fijado al principio, integridad de la superficie absorbente y del líquido ó materias absorbibles, y me creo bien seguro. ¡Pobre humanidad femenina si esto no fuese cierto! Porque sería negar la luz sostenida que todas las paridas están rodeadas de buenas condiciones de ambiente, etc.; no: por el contrario, un exiguo número de ellas son favorecidas por esta fortuna; la inmensísima mayoría viven en focos infectos perjudiciales, y esto lo mismo en unas que en otras clases sociales. De manera, pues, que admitiendo, como no se puede menos, la influencia del ambiente exterior, para mí pierde de su importancia, porque la subordino al estado de las partes sobre que obra.

Pasando después á los partos patológicos ó distócicos



claro está que ya no es difícil explicar la influencia de los puerperales septicémicos, porque una vez fuera de la fisiología el aparato generador ó útero-avárico, se encuentra en las condiciones más abonadas para producir materiales sépticos y para que se alteren los que normalmente pueden perjudicar, cambiando además por completo el modo de ser ordinario de los tejidos que precisamente sufren bajo la influencia del parto, y produciéndose erosiones, desgarros, lesiones físicas más ó menos importantes que han de favorecer la absorción de los materiales alterados que con ellos han de ponerse en contacto.

Fácil es apuntar algunas de las circunstancias que en los partos distócicos predisponen y determinan la *fiebre puerperal*. Unas veces, y esto basta sólo indicarlo, han quedado dentro de la matriz restos de placenta, coágulos sanguíneos, y algunas veces los he encontrado muchos días después del parto; los líquidos pútridos, en caso de muerte del feto dentro del claustro materno, producen inevitablemente una septicemia violenta. Más frecuentemente se observa esta complicación como consecuencia de maniobras operatorias bruscas ó reiteradas por mucho tiempo.

Cuando hay dificultades para la extracción del feto por el forceps y más principalmente por la versión; cuando no se pueden extraer las secundinas; cuando se apela á medios bruscos para contener hemorragias, como sucede con los taponamientos, que no sirven generalmente para nada, en todos estos casos se produce un traumatismo mayor ó menor. Pues bien; yo afirmo que este traumatismo, que llamaré puerperal, es evidentemente mucho más grave y de peores consecuencias que el que es consiguiente á las grandes lesiones quirúrgicas, porque aun sin contar con el accidente de que ahora nos ocupamos y cuya producción es fácilmente explicable y casi segura, no puede olvidarse el estado de trisplanismo en que queda la mujer después del parto, sobre todo cuando el acto es largo y laborioso, aunque sea normal, y en las mujeres nerviosas y de vida de sociedad, como son las que habitualmente asistimos en las grandes poblaciones. Con sólo fijarse en la lentitud del pulso que se observa en las recién paridas, en el estado de abatimiento general, en el frío de los primeros momentos, en los vómitos y en la imposibilidad de digerir alimentos y en todo el aspecto general, se comprende desde luego el gran ataque que ha sufrido el sistema nervioso de la vida de nutrición. En tal estado ha de ser mucho mayor la influencia del traumatismo que en las lesiones quirúrgicas comunes, que encuentran al sujeto muy á menudo en las mejores condiciones de resistencia.

Después del traumatismo puerperal no será, pues, extraño que se produzcan fiebres infecciosas, y de las más graves, porque las superficies absorbentes son extensas y persiste la producción de materiales que se absorben.

La patogenia de la fiebre puerperal en el parto patológico se ve, pues, que es sencillísima, fácil de comprender, y además ejecutiva, pronta, casi segura, y no es preciso insistir más en ella, bastando sólo con anotar lo dicho.

Sólo como de paso voy á decir algo de las manifestaciones de la fiebre puerperal, porque en esta Academia no vamos á decir nada de su sintomatología como en una cátedra, y me bastarán pocas palabras.

Desde luego debo consignar que lo que llamamos *fiebre puerperal* es para mí expresión de un hecho único, y el mismo siempre, pero que sus manifestaciones son variadas; la infección como única causa, y la fiebre como su expresión primera y más importante. Alrededor de estos dos factores giran todas las demás expresiones del padecimiento.

En los casos citados he hablado de flebitis y de estado

tifoideo; en otra ocasión y en esta Academia, en la sesión del 21 de Mayo de 1885, hablé de infección purulenta: por esta razón algunos autores han hecho artículos por separado de estas variadas lesiones, que en realidad parecen diferentes, y así merecen conocerse y clasificarse, pero que en el fondo reconocen una misma procedencia.

El momento de la aparición del mal es muy variable, pero siempre tienen que pasar algunas horas después del parto, hasta que el proceso puede cumplirse. Muy á menudo coincide con la época de la fluxión láctea, y se equivoca con la llamada fiebre láctea, hasta que la mayor duración é intensidad, y el curso que sigue, nos revela su naturaleza.

(Se continuará.)

## SECCION OFICIAL

### PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS

#### REAL DECRETO

En el expediente y autos de competencia suscitada entre el gobernador civil de la provincia de Orense y el juez de instrucción de Allariz, de los cuales resulta:

Que en escrito de 14 de Marzo del presente año, D. Felisindo Rodríguez Salgado, licenciado en Medicina y Cirugía, denunció ante el Juzgado de instrucción los siguientes hechos: que D. Serafín Campos, vecino de Taboadela, tenía sólo el título de cirujano de tercera clase, y atribuyéndose el carácter de médico-cirujano ejercía esta profesión, visitando toda clase de enfermos y propinando medicamentos á los mismos; que se permitía certificar la defunción de los que fallecían de enfermedades correspondientes á la Medicina, con desprestigio de la clase á que pertenecía el denunciante; que tales hechos estaban comprendidos en el artículo 343 del Código penal vigente, y en uso del derecho que concedía al denunciante el art. 264 de la ley de Enjuiciamiento criminal, los ponía en conocimiento del Juzgado por si estimaba conveniente instruir el oportuno sumario:

Que ratificado el D. Felisindo Rodríguez en la anterior denuncia, se procedió á instruir las oportunas diligencias criminales, entre las que aparece un oficio del gobernador civil de la provincia, en el que se hace constar: que teniendo noticia aquel Gobierno en Septiembre del año último que el médico titular de Taboadela no reunía las condiciones que determina el reglamento de partidos médicos de 24 de Octubre de 1873, se reclamó del alcalde certificación del acta de nombramiento de médico titular y título profesional del elegido, cuyos documentos remitió á aquel Gobierno en 1.º de Octubre de 1888; que de los referidos documentos resultaba que había sido nombrado médico interino para la asistencia de enfermos pobres de aquel partido D. Serafín Campos, el cual, según la certificación del título profesional, que también remitió el Ayuntamiento en la misma fecha, resultó ser cirujano de tercera clase, aprobado en 10 de Febrero de 1844; que en vista de esto se mandó instruir el oportuno expediente, y estando en tramitación acordó el Ayuntamiento declarar vacante la plaza y publicarla, como se verificó en el *Boletín Oficial* de aquella provincia, correspondiente al día 2 de Noviembre de 1888; que habiendo desaparecido la causa que motivaba la irregularidad que existía en el Ayuntamiento de Taboadela respecto á este asunto, y considerando que en principio se cometió el delito de intrusión por parte de D. Serafín Campos, y que por lo que se refería al Ayuntamiento, faltó á lo que prevenía el reglamento de partidos médicos, se impuso al Campos la multa de 25 pesetas, y se amonestó al Ayuntamiento y Junta de



asociados que tomaron el acuerdo, apercibiéndoles para que en lo sucesivo se atuvieran con más exactitud á lo que previenen las leyes en el cumplimiento de los asuntos que les estaban encomendados:

Que antes de que se dictara auto de procesamiento, el gobernador de la provincia, á instancia de D. Serafin Campos y de acuerdo con la Comisión provincial, requirió de inhibición al Juzgado, fundándose en que la cuestión de que se trataba era puramente administrativa, puesto que las disposiciones que se citaban prescribían de una manera terminante las facultades de los gobernadores civiles para castigar á los intrusos en la ciencia de curar, y sólo en las reincidencias de éstos y después de ser multados, pasarán aquéllos el tanto de culpa á los Tribunales ordinarios; en que existía, sin duda alguna, la cuestión previa determinada en el art. 54 del reglamento de 25 de Septiembre de 1863 y en el 3.º del real decreto de 8 de Septiembre de 1887; y citaba el gobernador los artículos 1.º y 3.º de la real cédula de 10 de Diciembre de 1828, las reales órdenes de 25 Noviembre de 1845 y 7 de Enero de 1847 y art. 3.º de la orden-circular de 5 de Noviembre de 1881:

Que sustanciado el conflicto, el juez dictó auto declarándose competente, alegando que á la jurisdicción ordinaria, según el art. 10 de la ley de Enjuiciamiento criminal vigente, corresponde el conocimiento de las causas y juicios criminales, con excepción de los casos reservados por la ley al Senado, á los Tribunales de Guerra y Marina y á las autoridades administrativas ó de policía; que á tenor del apartado 2.º del art. 14 de la misma ley, fuera de los casos reservados al Senado y de aquellos que expresa y limitativamente atribuye la ley al Tribunal Supremo, á las Audiencias territoriales, á las jurisdicciones de Guerra y Marina y á las autoridades administrativas ó de policía, son competentes por regla general para la instrucción de las causas los jueces instructores del partido en que el delito se haya cometido; que según el art. 343 del Código penal, comete delito de usurpación el que atribuyéndose la cualidad de profesor ejerciese públicamente actos propios de una facultad que no puede ejercerse sin título oficial, y en tal concepto era evidente que los actos realizados por D. Serafin Campos ofrecían caracteres de delito; que como tal sólo correspondía perseguir á la jurisdicción ordinaria; que las mismas disposiciones legales que el gobernador civil invocaba como fundamento de su requerimiento contribuían á demostrar la competencia de los Tribunales de Justicia para conocer del asunto; que si bien esas disposiciones conceden al gobernador facultades para corregir por primera vez las intrusiones en el arte de curar, asimismo previenen que en caso de reincidencia sean entregados los intrusos á los Tribunales ordinarios, siendo imposible dudar en el caso de que se trata de la reincidencia, puesto que los actos de D. Serafin habían sido realizados continuamente en el transcurso de muchos años, asistiendo enfermos de toda clase de dolencias, aceptando nombramiento oficial de médico titular y expidiendo certificados de defunciones de todo género de enfermedades, lo cual venía á determinar, no ya la reiteración, sino la continuidad no interrumpida de la intrusión; siendo de notar, asimismo, que, impuesta una multa por el gobernador civil al D. Serafin por virtud de expediente incoado en Septiembre del año último, había continuado el mismo en el ejercicio de la profesión médica, dando lugar á la denuncia origen del proceso; y puesto que la multa había sido impuesta y el ejercicio profesional había seguido, dicho se estaba que no había que buscar en abono de la competencia del Juzgado otros preceptos legales que los citados por el gobernador:

Que el gobernador, de acuerdo con la Comisión provincial,

insistió en su requerimiento, resultando de lo expuesto el presente conflicto, que ha seguido sus trámites:

Visto el núm. 3.º, cap. 29, de la real cédula de 10 de Diciembre de 1828, según el cual, á los sujetos que ejercieran sin el correspondiente título de médicos cirujanos, cirujanos sangradores ó parteras, se les exigirá las multas é impondrá las penas que se prescriben en las leyes del Reino y en varios decretos reales, y en particular en el de 12 de Mayo de 1797, expedido contra los intrusos en el ejercicio de la Cirugía. Y conforme á lo dispuesto en él, mando que los transgresores en esta parte sufran por la primera vez la multa de 50 ducados; doble por la segunda, con destierro del pueblo de su residencia, de Madrid y Sitios Reales 10 leguas en contorno, y que por la tercera paguen la multa de 200 ducados, destinándoles á uno de los presidios de Africa ó de América, bastando para la imposición de estas penas que las justicias sean sabedoras de semejantes excesos, ya de oficio, ya á requerimiento de parte, sin sujetar la prueba á forma de juicio, por ser comunmente la referidas intrusiones de notoriedad pública. Las mujeres que ejercieren el arte de partear sin título sólo estarán sujetas á las referidas penas pecuniarias:

Vista la real orden de 7 de Enero de 1847, que establece:

1.º Que el gobernador aplique la pena de 50 ducados que previene el párrafo tercero, art. 29, de la real cédula de 10 de Diciembre de 1828 á los que por primera vez ejerzan el arte de curar sin el título competente.

2.º Que en el caso de reincidencia, instruya el gobernador las primeras diligencias contra el infractor, poniendo aquéllas y éste á disposición de la jurisdicción ordinaria:

Visto el art. 343 del Código penal vigente, que establece que el que atribuyéndose la cualidad de profesor ejerciere públicamente actos propios de una facultad que no pueda ejercerse sin título oficial, incurrirá en la pena de arresto mayor en su grado máximo á prisión correccional en su grado mínimo:

Visto el núm. 1.º, art. 3.º, del real decreto de 8 de Septiembre de 1887, que prohíbe á los gobernadores suscitar contiendas de competencia en los juicios criminales, á no ser que el castigo del delito ó falta haya sido reservado por la ley á los funcionarios de la Administración, ó cuando, en virtud de la misma ley, deba decidirse por la autoridad gubernativa alguna cuestión previa de la cual dependa el fallo que los Tribunales ordinarios ó especiales hayan de pronunciar:

Considerando:

1.º Que la presente contienda de competencia se ha suscitado con motivo de la denuncia hecha por D. Felisindo Rodríguez Salgado sobre intrusiones en la ciencia de curar llevadas á cabo por D. Serafin Campos, cirujano de tercera clase y vecino de Taboadela.

2.º Que si bien las disposiciones legales anteriores al Código penal vigente atribuyeron á las autoridades gubernativas la facultad de corregir tales intrusiones, cuando éstas tuvieran lugar por primera vez, esas disposiciones carecen hoy de aplicación, después que el Código penal definió como delito el hecho de ejercer públicamente actos de una profesión el que no tiene para ello título oficial que le autorice, sin hacer distinción de si el hecho se ha cometido por primera ó segunda ó sucesivas veces para determinar la calificación de punible.

3.º Que en tal concepto no puede estimarse que el castigo del delito ó falta de que se trata esté atribuido á la Administración, y no teniendo tampoco que resolver la autoridad gubernativa cuestión alguna previa que deba influir en



el fallo que en su día puedan dictar los Tribunales encargados de la justicia penal, es indudable que no se encuentra el caso comprendido en ninguno de los dos en que por excepción pueden los gobernadores suscitar esta clase de contiendas en los juicios criminales.

Conformándome con lo consultado por el Consejo de Estado en pleno;

En nombre de mi augusto hijo el rey D. Alfonso XIII y como reina regente del Reino,

Vengo en decidir esta competencia á favor de la autoridad judicial.

Dado en Palacio á nueve de Abril de mil ochocientos noventa. — *María Cristina*. — El presidente del Consejo de Ministros, *Práxedes Mateo Sagasta*.

## CUERPO DE SANIDAD MILITAR

### DESTINOS, ASCENSOS, ETC.

Por real orden de 5 de Julio se han declarado aptos para el ascenso, cuando por antigüedad les corresponda, á los once subinspectores médicos de primera clase del Cuerpo de Sanidad Militar comprendidos en una relación que da principio con D. Antonio Serrano y Borrego y termina con D. José Madera y Montero.

Por real orden de igual fecha se ha concedido mes y medio de comisión al inspector médico de segunda clase don Gregorio Andrés y Espala y al médico mayor personal, primero efectivo, D. José Alabern y Raspall, asignando á cada uno de dichos jefes la gratificación mensual de 1.500 pesetas y además los gastos de viaje, justificados por las tarifas de los ferrocarriles de los países que recorran, abonados con arreglo á lo dispuesto en el reglamento de indemnizaciones vigente, para que concurren al décimo Congreso médico internacional que se ha de celebrar en Berlín en el próximo mes de Agosto, y visiten también las instituciones médicas en que se cultivan asuntos íntimamente relacionados con la salud de las tropas, como la colonia militar de Alberthal en Dresde, el Instituto de Budapest y los sanatorios de las montañas de la Suiza alemana y francesa para el tratamiento de la tuberculosis.

Por real orden de igual fecha se ha concedido abono de pasaje por cuenta del Estado al inspector médico de segunda clase D. Laureano Peray Tintorer, por haberse dispuesto en real decreto de 25 de Junio último cese en el cargo de director subinspector de Sanidad Militar de las Islas Filipinas.

Por real orden de igual fecha se conceden dos meses de licencia por enfermo, para Liérganes (Santander), Valladolid y Villabona (Guipúzcoa) al inspector médico de primera clase D. Eduardo Luis y Calleja.

## VARIEDADES

### VISITA MÉDICA

Durante nuestra permanencia en Valencia fuimos galantemente invitados por nuestro querido amigo y compañero el Dr. Simó Llobad para visitar la Clínica Oftalmológica del Hospital Provincial, de la cual es médico especialista honorario. Con mucho gusto aceptamos, y le vimos operar, entre otras varias afecciones, diferentes cataratas con suma maestría y prontitud (en muchas no invirtió más allá de dos mi-

nutos), empleando un procedimiento sencillo y seguro, que consiste en no practicar la iridectomía, casi de rigor, aun hoy, según la mayor parte de operadores.

Dilata al máximo la pupila, y previamente anestesiada la córnea (con instilaciones de clorhidrato de cocaína al 3 por 100), penetra con el cuchillete de Graefe (marcando un colgajo de 3 milímetros) en la cámara anterior; con la punta de dicho cuchillete discinde la cápsula en distintas direcciones y hace la contrapunción á la misma altura, concluyendo el colgajo en la unión de la córnea con la esclerótica, sin interesar en nada la conjuntiva. Al vaciarse completamente la cámara anterior, la pupila se contrae ligeramente, pero no tanto que impida el paso á la catarata mediante ligeras presiones del globo y, aunque las menos veces, con el auxilio de la cucharilla de concha de Graefe. Tan pronto como ha sido extraído el cristalino, la disminución de la tensión ocular se ve seguida de la contracción lenta de la pupila, hasta quedar en estado normal: en aquellos casos en que queda á la pupila ligera propensión á dilatarse, y por lo tanto amenaza una hernia del iris, resulta combatida por medio de un suavísimo planchado del iris y una instilación, inmediatamente después de operado el enfermo, de una disolución de eserina hecha aséptica, repetida cada doce horas entreabriendo ligeramente los párpados.

Terminada la operación, y teniendo descendido el párpado superior, coloca varias planchuelas de algodón boratado, sujetas después con una venda de gasa empapada de una disolución de sublimado y puesta en forma de monóculo. Á los tres días de operado levanta el vendaje (en caso de acusar dolores el enfermo lo levanta mucho antes), encontrando el iris en su posición normal y la pupila en forma de círculo completo: alguna vez hemos observado la pupila ligeramente ovalada, efecto de alguna pequeña adherencia del gran círculo del iris con la herida de la córnea, que no ofrece peligro ulterior alguno.

Como antisepsia emplea la disolución de sublimado localmente y para sus manos y las de sus ayudantes; para el instrumental el alcohol absoluto primero y una disolución concentrada de ácido bórico después.

El Dr. Simó Llobad encuentra en este procedimiento las siguientes ventajas sobre el procedimiento combinado: mayor prontitud en la operación; menos peligro de que se vacíe la cámara posterior; la escisión del iris afea el ojo y la porción sacrificada hace mucha falta para una regular y buena visión; la catarata secundaria no es tan frecuente. Por otra parte, respecto á dilatación de la pupila, no teme para conseguirla la acción de la atropina, que algunos autores le conceden, de aumentar la tensión ocular, pues nunca se le ha presentado accidente ni complicación que viniera á demostrarlo: la propensión que pueda tener la pupila á dilatarse se presenta del mismo modo en el procedimiento combinado; la anestesia de la córnea por medio del clorhidrato de cocaína nunca le ha hecho observar los fenómenos generales que algunos autores marcan á las instilaciones de tal medicamento.

También le vimos operar con feliz resultado algunas cataratas incompletas valiéndose del mismo procedimiento, seguido del lavado, con sumo detenimiento, de la cámara anterior (con agua simplemente hervida), valiéndose de la jeringuilla de Panas. Dicho señor dice que nunca ve justificando el condenar al enfermo á esperar que llegue paso á paso la ceguera completa del ojo afecto, y mucho menos si tiene un ojo ya perdido por enfermedades anteriores ó han empezado las dos cataratas á un mismo tiempo.

Continúe el Dr. Simó Llobad por el camino que volunta-



riamente se ha trazado; trabajando con la fe, el entusiasmo y desinterés (puesto que el cargo que desempeña no tiene retribución pecuniaria ninguna) que hoy lo hace, cumplirá con el más sagrado canon de nuestro espinoso ministerio, recibiendo en cambio los más sinceros plácemes de los verdaderos compañeros y la bendición de aquellos infelices que sin sus auxilios hubieran tenido que renunciar á los encantos de la luz porque un proceso patológico se lo impedía.

Reciba nuestra más cordial enhorabuena la Excm. Diputación provincial de Valencia, que ha sabido comprender que con el adelantamiento creciente de las ciencias médicas, la creación de especialidades y el fomento de las mismas se asegura un verdadero provecho á la humanidad doliente.

ALFREDO MINUÉ MELIÁ.

Robledo de Chavela, Mayo de 1890.

## GACETA DE LA SALUD PUBLICA

### Estado sanitario de Madrid.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE LA SEMANA. — Altura barométrica máxima, 710,54; mínima, 703,01; temperatura máxima, 40°,2; mínima, 9°,8; vientos dominantes, NE., ONO. y SSO.

Los afectos gastro-intestinales que en igual época del año se presentan habitualmente en Madrid han producido en estos días, por preocupaciones de la opinión, alguna infundada alarma que ha cesado ante la evidencia de los hechos; los estados que se han observado esta semana han sido de catarros gastro-intestinales ó de cólicos por indigestión. Los reumatismos continúan mostrándose rebeldes á la terapéutica, y las anginas tonsilares benignas, las erupciones febriles de igual índole y los catarros intestinales de detención, son los padecimientos más comunes en la infancia.

## CRONICA

**Carta de gracias.** — En sesión de 2 del actual se ha leído en la Academia la siguiente comunicación del secretario, nuestro digno director, D. Matías Nieto, en expresión de gracias por las honrosas distinciones con que la Academia ha celebrado al 50.º aniversario de su ingreso en ella:

«Excmo. Sr.: Ruego á V. E. que reciba con benevolencia y se sirva comunicar á los señores académicos la siguiente manifestación de mi profundo agradecimiento.

«Queridos compañeros: La lectura del album que debo á vuestra indulgente amistad me ha impresionado como suavísimo perfume de incienso de ultratumba. Privilegios de esta índole se otorgan á la ancianidad en compensación moral de la vida que se extingue, y vosotros no me lo habéis escaseado. Aun convencido de que os ciega respecto de mi escaso mérito al afecto que me profesáis, y quizá por eso mismo, la parte de amor propio que haya en mí ha debido quedar bien satisfecha. Pero el amor supremo, lumínico de mi existencia, ha sido siempre el amor filosófico, que es el propio amor de Dios en el amplio sentido de función divina, inefable en el cielo y traducida en la tierra por el arte, la ciencia y la moral. Ese Dios cuyo amor redime al que sacrifica su amor propio, pudiera atestiguar cuán poco me cuesta empujarme otro tanto como vosotros os esforzáis por levantarme. Y no es que yo desprecie ese pedestal en que inmerecidamente me habéis colocado por un momento y donde llega á mis oídos la plácida armonía de sentimientos que me embelesan. Es que me sucede lo que á todo cuanto se eleva por impulso propio ó extraño; cuanto más alto sube, más se achica en la inmensidad. Mi grande, mi cabal satisfacción, sería identificarme como espíritu, al disolverme como cuerpo, con esa pléyade de constelaciones que fijan las miradas de los hombres y los guían hacia la cuna del milagroso Salvador. El os bendiga por el bien que me habéis hecho, y os guíe con segura mano por el fatigoso sendero que conduce á la tierra prometida.

«Gracias, mis queridos compañeros, y estad seguros de que vuestras palabras quedan grabadas en el fondo de mi corazón.

«V. E., en su superior ilustración, sabrá apreciar el valor y la oportunidad de estas desaliñadas frases y hacer de ellas el uso que estime conveniente.

«Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 31 de Mayo de 1891. — *Matías Nieto Serrano.*»

**Noticia falsa.** — Algún periódico ha dicho que el doctor Letamendi iba á presentar la dimisión del cargo de decano de la Facultad de Medicina. Según nuestros informes, esto es inexacto; el cargo de decano no ha sido considerado jamás como político; los antecesores al Sr. Letamendi lo han desempeñado con diferentes situaciones, y mientras no ocurran motivos académicos que justifiquen una dimisión, es seguro que el Dr. Letamendi continuará al frente de tan importante puesto.

**Un buen medicamento.** — Después de ensayados en los hospitales de la Marina de la Habana y Filipinas, donde tantas y tan frecuentes son las afecciones del aparato gastrointestinal, y especialmente en el último cólera en nuestro Archipiélago, los preparados de salicilato de bismuto y cerio del Dr. Vivas Pérez, de real orden se ha dispuesto, previo informe de la Junta superior facultativa de Sanidad, que al reglamento vigente de medicinas se adicionen los salicilatos de bismuto y cerio.

Nuestra enhorabuena al Sr. Vivas Pérez por el triunfo alcanzado con sus salicilatos, que nos consta por repetidas experiencias merecen tan señalada distinción.

**Un diagnóstico ingenioso de la hidrofobia.** — Leemos en un colega de provincias que hay un procedimiento muy sencillo para conocer si un perro muerto estaba poseído de rabia ó no. Fróntese la boca, los dientes y las encías del animal con un pedacito de carne hervida ó asada, y dése á otro perro sano. Si éste la come, el primero no estaba rabioso; mas si no la acepta y se retira aullando, señal es muy segura de que el perro en cuestión estaba rabioso.

A ser cierto el hecho, con este sencillo procedimiento podría volverse la tranquilidad á una familia alarmada por haber sido mordido alguno de sus miembros por un perro la que se creyera rabioso.

**Adelantos en el arte de la guerra.** — Es uno de los que más progresan y no interesa con frecuencia poco á los médicos el conocimiento en los medios de destrucción.

Los periódicos científicos militares indican que las experiencias hechas recientemente en Francia sobre los estragos causados por los proyectiles cargados con dinamita, ponen de manifiesto la inutilidad de los gastos enormes de muchas de las actuales obras de defensa y la necesidad imperiosa de emprender la construcción de fuertes con el sistema de cúpulas blindadas, lo cual representa sacrificios de consideración.

**Recopilaciones interesantes.** — La Dirección general de Instrucción pública está acabando de dar á luz dos importantes trabajos, debidos á la iniciativa del Sr. Santamaría de Paredes.

Es el primero una colección de las leyes y decretos -leyes de enseñanza desde 1857 hasta el día.

El segundo es un anuario estadístico de Instrucción pública, primero que sale á luz en España, comprendiendo Universidades, Institutos, Escuelas, Escuelas especiales, etc., y además los estados de gastos é ingresos de cada uno de estos establecimientos.

**Neuralgia facial; empleo del cloruro de sodio.** — El Dr. Leslie, en un periódico de Medicina de Edimburgo, afirma que él cura rápidamente la neuralgia facial, la odontalgia, la otalgia, la cefalalgia nerviosa, tomando á guisa de rapé la sal común, finamente pulverizada, por la ventana nasal del lado dolorido. Se está en el caso de hacer el ensayo.

**VÉASE** el anuncio del Sr. Vivas Pérez: ELIXIR DE PROTOCLORURO DE HIERRO.

MADRID: 1890. — ENRIQUE TEODORO, IMPRESOR

Amparo, 102, y Ronda de Valencia, 8

TELÉFONO 552



# La clásica medica- ción balsámico-sul- furada

es, por su acción especial y por su manera de eliminarse, la más segura que hasta el presente posee la Terapéutica para combatir las afecciones subagudas y crónicas del aparato respiratorio y del génito-urinario y las erupciones herpéticas y escrofulosas.

## El Jarabe balsámi- co-sulfurado

del Dr. Madariaga, que facilita su administración del modo más satisfactorio, contiene reunidos, en agradable y eficaz combinación, el sulfuro sódico puro y los principios balsámicos, concentrados en grado superior mediante procedimiento especial, del Toltú y bálsamo del Perú, en el que recientes experimentos clínicos han comprobado también su virtud cicatrizante y antituberculosa por excelencia.

El expresado jarabe es un medicamento de efectos terapéuticos bien comprobados, y en razón á las acreditadas y conocidas propiedades de sus componentes, se halla recomendado su empleo:

En las afecciones catarrales subagudas y crónicas de la mucosa respiratoria;

En la faringitis, laringitis y bronquitis acompañadas de dilatación bronquial y expectoración abundante y fétida;

En las bronquitis de los tuberculosos y en los fenómenos sintomáticos de los neumoníacos;

En las afecciones catarrales de índole herpética ó escrofulosa;

En la coqueluche, el asma y la dispnea sintomática de los afectos bronco-pulmonares;

En las enfermedades crónicas de las mucosas génito-urinarias;

En las dermatosis crónicas, herpéticas y escrofulosas.

Depósito: Farmacia del Dr. Madariaga, Plaza de la Independencia, núm. 10.

Venta al por mayor: D. Melchor García, Capellanes, núm. 1.

MADRID



# JARABE DE FOSFOGLICERATO DE CAL Y NOGAL IODADO DEL DOCTOR LA PUENTE

Según los últimos trabajos de Bencke y Bouchart, el Fosfoglicerato de cal es el único preparado de esta base que se absorbe y asimila con facilidad.

Asociado al jarabe de nogal iodado resulta un medicamento de la mayor importancia como *modificador de la nutrición y poderoso reconstituyente*, según observaciones de acreditados facultativos. Con él se consiguen rápidos y notabilísimos resultados en el *raquitismo, escrofulosis, catarros, tisis, flujo blanco, clorosis, anemia y debilidad general*. Favorece la *evolución de los dientes*, y los *convalecientes de pulmonía* encuentran en este medicamento el resolutivo y tónico más adecuado para su completa curación.

Precio del frasco: 14 reales. — Puntos de venta: al por mayor, en Avila, farmacia del autor, Alcázar, 38, y en Madrid, D. José Hernández, Aduana, 8. — Al por menor, en la referida farmacia y en todas las principales de España y Ultramar.

## AIX-la-CHAPELLE TERMAS SULFUROSAS CELEBRES

Baños de pila, de ducha, de vapor. Recomendados para los reumas, gota, afecciones catarrales de las membranas mucosas, la sífilis en todas sus formas, hasta inveterada, v. gr., para las afecciones del cerebro y de la espina dorsal. Estancia agradable. Buena situación. Paseos en los bosques vecinos. Excursiones en las Hautes Fanges, al Rhin.

## JARABE DE ESTIGMAS DE MALA Y BORO-CITRATO DE LITINA

DE RAMON A. COIPEL

Contra la gota, cálculos úricos del riñón y vejiga y catarro de ésta.

Frasco, 5 pts.

Barquillo, 1, farmacia, Madrid.

## LA MARGARITA EN LOECHES

antibiliosa, antihéptica, antiescrofulosa, antisifilítica y reconstituyente. Según la PERLA DE SAN CARLOS, doctor D. Rafael Martínez Molina, con esta agua se tiene

## LA SALUD Á DOMICILIO

En el último año se han vendido

## MÁS DE DOS MILLONES DE PURGAS

La clínica es la gran piedra de toque en las aguas minerales, y ésta cuenta 36 AÑOS DE USO GENERAL Y CON GRANDES RESULTADOS, para las enfermedades que expresa la etiqueta.

Depósito central, Jardines, 15, bajo derecha, y se vende también en todas las farmacias y droguerías.

## HERNIAS

Retención al momento y curación radical por medio de los inventos privilegiados del especialista P. Ramón (Braguero céntrico-regulador y oclisor-restrictivo). Se adaptan con perfección y se remiten a todas partes. — Únicos aprobados por la Real Academia de Medicina y Cirugía de Barcelona. — Pídanse el folleto que se remite mediante dos sellos de 45 céntimos. Carmen, 84, 1.º, Barcelona.

## HELENINA

### GOTAS CONCENTRADAS

TRATAMIENTO CURATIVO DE LA TÍSID Y LA TUBERCULOSIS

Se dan prospectos á quienes lo soliciten. Depósito central, farmacia de A. Coipel, Barquillo, 1 Madrid. 439

## LAS DOS VACUNAS

Véndese este opúsculo — que tan favorable juicio ha merecido á toda la prensa — al precio de 50 céntimos de peseta á los suscritores y de 60 céntimos á los que no lo sean. Los pedidos á esta Administración. Cuentan encuestas electrónicas.

## CHOCOLATES Y CAFÉS DE LA COMPAÑÍA COLONIAL

TAPIOCA, TÉS

37 RECOMPENSAS INDUSTRIALES

DEPÓSITO GENERAL

CALLE MAYOR, 18 Y 20

MADRID

## HIGIENE Y TRATAMIENTO DE LAS ENFERMEDADES DE LOS NIÑOS

POR LOS PREPARADOS DE



**STEDMAN**



Médico de un hospital de niños en Londres.

**STEDMAN**



POLVOS PARA LA DENTICION

Á 2 pesetas paquete.

Se vende en las mejores Farmacias.

Representante exclusivo: J. Cruz, Serrano, 27, Madrid.

## BOLETIN BIBLIOGRAFICO

### DICCIONARIO DE

## MEDICINA Y CIRUGIA

FARMACIA, VETERINARIA Y CIENCIAS AUXILIARES

POR E. LITTRÉ

Miembro del Instituto de Francia.

VERSION ESPAÑOLA DE LA DÉCIMAQUINTA EDICION FRANCESA  
POR LOS DOCTORES

† J. AGUILAR LARA Y M. CARRERAS SANCHIS

Se publica por cuadernos de abundante lectura, á una peseta en toda España, habiéndose repartido los cuadernos 32.

Pídanse prospectos y páginas de muestra al Dr. Carreras Sanchis, calle de Ruiz, 18, 3.º, Madrid.

## OBRA NUEVA ELEMENTOS DE CIRUGIA

POR EL DR. C. HUETER

Catedrático que fué de Cirugía en la Universidad de Greifswald

TRADUCCION DIRECTA DEL ALEMAN

POR EL DOCTOR FERNANDO PEÑA Y MAYA

Esta obra consta de tres voluminosos tomos en 4.º mayor, de los cuales el I abraza la Parte general, y el II y III la Especial. Cerca de 600 grabados ilustran el texto.

El mejor elogio que puede hacerse de ella es el haber sido declarada de texto en las Universidades de Madrid, Barcelona, Santiago y Cádiz.

Se halla de venta, al precio de sesenta pesetas en toda España, en las principales librerías.

La Administración queda establecida para lo sucesivo en la Imprenta de D. Enrique Teodoro, Ronda de Valencia, esquina á la calle del Amparo, á cuyo nombre y señas deberá dirigirse toda la correspondencia.



# PEDIR EN TODO EL MUNDO... **LAS AGUAS DE CARABAÑA**

PURGANTES, DEPURATIVAS, ANTIBILIOSAS, ANTIHERPÉTICAS Y ANTIESCROFULOSAS

Únicas en el consumo. — Venta: Farmacias y Droguerías.



La pureza absoluta de nuestros productos está garantizada por una inspección continua.

## ARISTOL

(Marca depositada.)

SUSTITUTO DEL IODOFORMO

### FENACETINA-BAYER

Nuevo remedio antipirético y antineurálgico.  
En polvo cristalino y pastillas a  $\frac{1}{2}$  y  $\frac{1}{4}$  gramo.  
Remitimos folletos y muestras a los señores médicos que lo soliciten.

### SULFONAL-BAYER

Nuevo somnífero completamente inofensivo.  
En polvo cristalino y pastillas a 1 gramo.

### BROMURO DE ETILO-BAYER

(QUÍMICAMENTE PURO Y ADICIONADO DE 1 POR 100 DE ALCOHOL)  
De venta en todos los almacenes de drogas. En Madrid también los vende D. Melchor García.

AGENTE DEPOSITARIO PARA ESPAÑA

ALFREDO RIERA, BARCELONA. — Ronda de San Pedro, 36.

FARBENFABRIKEN, vorm. FRIEDR. BAYER. & C.<sup>o</sup>, ELBERFELD

## Dinamizado-Artigues.

## FÓSFORO, HIERRO, POTASIO, SODIO Y CALCIO

Medalla de plata en la Exposición de Barcelona.

Los auténticos testimonios de distinguidos médicos confirman la positiva eficacia de este preparado para el tratamiento del Raquitismo, Mal de Pott, Dentición, Osteomalacia, Escrofulosis, Cloro-anemia, Leucorrea, Linfatisimo, Espermatorea, Impotencia, Convalecencias lentas, Neurosis, Inapetencia, y en todos los estados adinámicos ocasionados por la pobreza de la sangre. El médico encuentra en este preparado un medicamento de fórmula conocida, dosificación constante, acción activa y elaboración escrupulosa; es muy grato al paladar y tolerado fácilmente por el estómago, todo lo cual hace que en poco tiempo haya conquistado la preferencia de la distinguida clase médica. Los señores facultativos que deseen ensayar nuestro preparado, dirijan al autor (indicando la estación más próxima), que remitirá un frasco.

Frasco: 3 pesetas en todas las farmacias bien surtidas. — L. ARTIGUES, Noguera, 10, JATIVA.

LIBRERÍA Y CENTRO DE SUSCRIPCIONES

DE  
**Robles y Compañía.**

MAGDALENA, 13, MADRID

Obras Médicas, Científicas, Literarias y de Recreo.

MANUAL PRACTICO

DE

## ENFERMEDADES VENÉREAS Y SIFILÍTICAS

POR EL PROFESOR AQUILES BREA

Versión española de la última edición italiana

POR EL DOCTOR MANUEL CARRERAS SANCHIS

ADICIONADO CON NOTAS POR EL

DR. BALTASAR HERNANDEZ BRIZ

Un tomo de cerca de 360 páginas. — Precio, 6 pesetas en Madrid y 7 en provincias.

## HIGIENE RURAL

POR EL

DR. D. ARSENIO MARIN PERUJO

Esta obra, tan conocida y tan indispensable en las actuales circunstancias, se remite certificada enviando 7 pesetas (Barquillo, 38, Madrid, domicilio de su autor).

LECCIONES DE TERAPÉUTICA QUIRÚRGICA GENERAL,  
por el Dr. D. Francisco Arpal. Véndese esta obra, al precio de 15 pesetas, en las principales librerías y en casa de su autor en Zaragoza.

PUNTOS PARA LA TOPOGRAFÍA MÉDICA DE SEPÚLVEDA,  
por D. Eugenio Vergara, médico titular de dicha villa; obra premiada por la Real Academia de Medicina de Barcelona con el segundo «accesit» en el Concurso de 1885.

ESTAFETA DE LOS MUERTOS, por los Dres. D. Luis Comenge y D. José de Letamendi. — Madrid.



## PASTILLAS Y PÍLDORAS

**PAZOADAS** para la tos y toda enfermedad del pecho, tísis, catarros, bronquitis, asma, etc.

A media y una peseta la caja. — Van por correo.

Principales Boticas y Droguerías. — Depósito: Carretas, 39, Madrid, Dr. MORALES, Especialista en Sífilis.

## CAFÉ NERVINO MEDICINAL.

Maravilloso para los dolores de cabeza, jaquecas, vahídos, epilepsia, parálisis, debilidad, males del estómago, del vientre y los de la infancia. 3 y 5 ptas. caja. Van por correo.

## PÍLDORAS LOURDES,

el mejor purgante antibilioso y depurativo, de acción fácil, segura y sin irritar aun que se usen por mucho tiempo. A una peseta caja. Van por correo.

## IMPOTENCIA, DEBILIDAD,

espermatorea y esterilidad, cura segura y exenta de todo peligro con las célebres Píldoras tónico-genitales del Dr. Morales. A 7,50 pesetas caja. Van por correo.

## Cápsulas y jarabe depurativo

## DE IODOHIDRARGIRATO SODICO ARSENICAL

PREPARADOS EN LA FARMACIA DEL DR. RICARDO GARCERA CASTILLO, CALLE DE LA MAGDALENA, 10, MADRID

El uso de estos preparados es de grandísima utilidad y de pronto y seguros resultados para combatir con éxito la diátesis herpética y sífilítica desde el segundo periodo, y las manifestaciones de estas mismas dolencias: granos, erupciones, manchas de las manos y cara, grietas y úlceras de la lengua, boca y garganta, infartos ganglionares y escrofuloso. — Precio del frasco, 3 pesetas.

Elaboracion y depósito de los productos químicos y medicamentos conocidos, antipirina, antifebrina, exalgina, fenacetina, aristol, sozoiodol, clorhidrato de oresa, hidrastis y viburnum prunifolium (extractos fluidos, balones de oxígeno a 5 pesetas uno, etc., etc.; aguas destiladas y minerales; cura Lister completo surtido, biberones, bragueros especiales para corregir las hernias de los niños y las de los hombres, pezoneras, saca-leches, y lavativas y jeringuillas de varias clases y formas, fajas umbilicales y de sobrepardo; sondas Nélaton y Benas; speculums, pulverizadores Richardson y de vapor; termómetros clínicos, ventosas, etc., a precios baratos. 10, Magdalena, 10, Madrid.

Se remiten por el correo ó ferrocarril á quien los pida.

## ELIXIR DE PROTOCLORURO DE HIERRO CON HIPOFOSFITOS

Adoptados en los hospitales

DE VIVAS PEREZ

Recetados por los médicos

No tiene rival, y es el único seguro y de inmediatos resultados de todos los ferruginosos y de la medicación tónico-reconstituyente, para la Anemia, Raquitismo, Colores pálidos, Empobrecimiento de la sangre, Debilidad é Inapetencia. — Tenemos numerosos certificados de los médicos que lo recomiendan y recetan con admirables resultados, cuyos informes publicamos en los periódicos.

Precio de cada botella, 4 ptas; media botella, 2,50, en toda España.

Cuidado con las falsificaciones, porque otro no dará resultado. Exigir firma y marca de garantía.

De venta en todas las farmacias de España, Ultramar y América del Sur.

Depósito general: Almería, FARMACIA VIVAS PEREZ, su autor.

POR MAYOR. — Madrid: M. Garcia. — Barcelona: Sociedad Farmacéutica é Hijos de J. Vidal y Rivas. — Habana: Lobe y C.<sup>a</sup>, Farmacia y Drogueria de José Sarra. — Puerto Rico: Fidel Guillermet. — Mayagüez: Guillermo Mullet. — Manila: D. Pablo Schuster. — Valencia: Dr. Climent y Quesada. — Buenos Aires y Montevideo: principales farmacias.

## LABORATORIO DE VENDAJES ANTISEPTICOS DEL DR. CEA

(ORATES, 2, VALLADOLID)

Medalla de oro en la Exposición de Barcelona.

En esta casa (que provee al Ejército y á la Armada, á las Facultades de Medicina y á los hospitales civiles, y cuyos productos han merecido informes favorables de las Reales Academias de Madrid y Castilla la Vieja, de la Dirección general de Sanidad Militar, de las clínicas oficiales de Valladolid, del Hospital Militar, etc., etc.) hallarán los señores profesores algodones hidrófilo, boratado, fenicado, salicílico, iodoformico; almohadillas de celulosa, estopa purificada, hila tejida inglesa, hila tejida boratada, yutes purificados, salicílico, fenicado; catgut de los números 1, 2 y 3, catgut al ácido crómico, cautuche en lámina, compresas de algodón higroscópico y antiséptico, crin preparada para suturas y desagüe, celulosa al sublimado al 3 por 1000, gasas cloruro-mercúrica, fenicada, iodoformica, timolizada, etc., en piezas de 4 metro de ancho por 5 de largo y en rollos de 40 centímetros de ancho por 5 metros de largo; el mackintosh, la seda protectora, la fenicada para ligaduras, tubos de desagüe, pulverizadores de aire y vapor, cajas para curas, etc., etc. Quien desee conocer los precios de todos estos productos, pida el catálogo que se remite gratis.

## DIGESTIVO PODEROSO.

## ELIXIR DE PAPAINA

(carica papaya)

DE

MEDINA.

Ultimo remedio de la Medicina moderna para facilitar las digestiones difíciles, y de excelentes y seguros resultados en los dolores de estómago, dispepsias, gastralgias, convalecencias lentas, vómitos, pérdida del apetito, etc., según atestiguan los Doctores Moncorvo, Wurtz, Bouchut y otros.

Farmacia de Medina, Serrano, 36, Madrid, y en las principales Farmacias de España y América. — Precio, 4 pesetas frasco. — Se remiten prospectos grátis.

## DOCTOR GOÑI

Especialista en las vías urinarias y matriz. — Montera, 11, y Alcalá, 84, para los pobres.

## APARATO ATMÍATRICO VALENZUELA

Para las inhalaciones de oxígeno, de ázoe, ácido fluorhídrico, etc., etc. Instrucciones impresas gratis, calle de Atocha, 125.